

VALLADOLID

# ESTO

REVISTA DEL HOGAR



En esta semana augusta de Navidad, ESTO, REVISTA DEL HOGAR, santifica su primera plana con la evocación del divino Hogar de Belén, ideal supremo de todos los hogares humanos. ¡Que el Niño recién nacido llene de bendiciones los hogares de nuestros lectores y los inunde de alegría en las presentes Pascuas!

(«El Nacimiento», famoso cuadro de Memling, que se conserva en el Museo del Prado)

30  
cfn.s

# HUMOR



EL TRAGADOR DE ESPADAS.—Vamos a casa, querida, que el ver tantas bayonetas me está abriendo el apetito.  
(De «The Passing Show».-Londres)

# AJENO



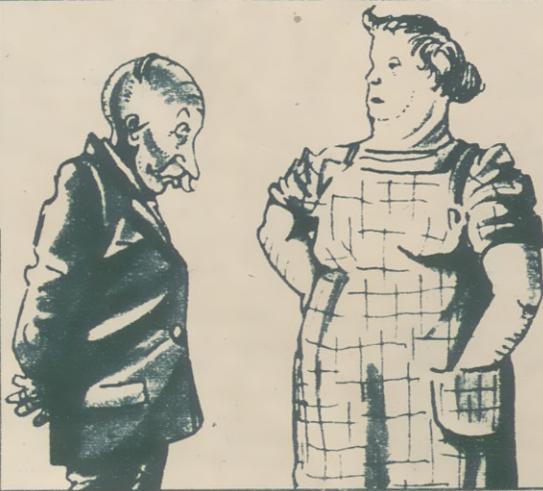
Tiraguisantes patentado (en forma de boquilla) para hacer advertencias al compañero cuando meta la pata en el juego.  
(De «The Passing Show».-Londres)



—Siento, Pepa, encontrarla nuevamente leyendo las estúpidas historias del capitán Trapini...  
—No son las historias del capitán Trapini, sino las memorias íntimas del general Tras os Montes.  
(De «The Passing Show».-Londres)



DEFINICIÓN  
—¿Cómo se llama el hijo que mata a su padre?  
—Se llama..., se llama... ¡Huérfano!  
(De «Miroir du Monde».-París)



—¿Cómo te atreves a mirarme a la cara?  
—¡Ya ves! A todo se acostumbra uno...  
(De «Schweizer Illustrierte Zeitung»)

31° CONGRÈS DE LA LIGUE DE LA PARFAITE MÉNAGÈRE  
SALLE DES SÉANCES



CONGRESO DE LA LIGA DE LA PERFECTA CASADA  
EL MARIDO.—¿Quiere hacerme el favor de avisar a la señora presidenta que su marido pregunta a qué hora ha de meter el asado al horno, y si puede ya dar el biberón al nene?  
(De «Miroir du Monde».-París)

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN:

ESPALTER, 15 MADRID  
Teléfono 11401

ADMINISTRACIÓN Y TALLERES:

HERMOSILLA, 73

Teléfonos 57884 y 57885. — Apartado 571

# ESTO

REVISTA DEL HOGAR

DIRECTOR:

Domingo de ARRESE

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

*España y sus Posesiones:*

Año, 15,— Semestre, 8,— Trimestre, 4,—

*América, Filipinas y Portugal:*

Año, 16,— Semestre, 9,— Trimestre, 4,50

*Francia y Alemania:*

Año, 23,— Semestre, 12,— Trimestre, 6,—

*Para los demás Países:*

Año, 30,— Semestre, 16,— Trimestre, 8,—

# Al llegar las Navidades



*En estos días, Madrid ingiere ¡400.000 kilos de turrón!... ¡50.000 de mazapán toledano!... ¡100.000 de peladillas, roscones y mantecados!... ¡Y cerca de medio millón de frutas de todas clases!...*

Además de los 600.000 besugos y los 50.000 pavos que sacrifican su vida para que nosotros celebremos el nacimiento de Jesús

YA llegan las Navidades. Ya el mundo cristiano se prepara a celebrar el natalicio del Dios-Niño. En estos días, ante la evocación del divino misterio, es cuando los corazones de todas las latitudes se hermanan en oleadas de generosa alegría; ahora es cuando el fervor popular, movido por un senti-

miento común, se manifiesta con toda su intensidad en las más jubilosas demostraciones de dulcísimo amor.

Dejémonos de mitos ginebrinos; aquí está el más fuerte vínculo de hermandad que nos une a los hombres de una misma religión; aquí, en esta ofrenda, anualmente repetida, con que la devoción popular conmemora el nacimiento del Divino Niño.

Pero este fervor, que arranca de las más puras creencias para arraigar en el alma del pueblo, es tan místico como ingenuo y festivo. Las expansiones espirituales del alma marchan unidas con las satisfacciones pantagruélicas del cuerpo. Se ríe y se canta, porque la canción de Navidad es una flor delicada de tradición y de fe; pero, sobre todo, se come y se bebe, porque el regocijo espiritual encuentra su más adecuado complemento en la degustación delicada y en el escogido yantar.

La calle es un inmenso escaparate pletórico de co-

lorido y de luz. Tras sus cristales empañados por el frío, se levantan ciudades milagrosas de mazapán sobre cimientos de turrón; caprichosos edificios de quesos de bola y latas de conservas, sustentados por improvisados capiteles de botellas de marca; montañas de almendras y peladillas que se elevan sobre el nivel de un suelo cuajado de golosinas...

¿Sabe usted, lector amigo, lo que se consume en Madrid durante las fiestas de Navidad? Vamos a verlo. Acompáñeme en esta agradable investigación, en la que vamos a averiguar la capacidad del estó-

Esta fotografía podría titularse «Símbolo de Navidad». Dos muchachas que sonríen, llenas de optimismo, después de adquirir la tradicional víctima de estos días, el ingenuo pavo, que luego ha de obrar el milagro de reunir a todos los familiares dispersos, en torno a la acogedora mesa del hogar paterno

mago madrileño y las preferencias de su paladar.

Dos son los elementos indispensables que contribuyen a realzar el sabor tradicional de las simpáticas Navidades: el turrón y el pavo. Ellos, junto con los amables caídos que nos llegan de la tierra de María Santísima, son los que dan carácter de ruidosa alguzaia y de alegría ingenua a estos días en que conmemoramos el natalicio de Jesús.

Ya en la Plaza Mayor, en la calle de Atocha, en la de Carretas, se levantan los típicos puestos de turrón, mazapán, peladillas y demás golosinas que hacen las delectas de los chicos y...—¿por qué no decirlo?—hasta de los mayores, que estos días nos sentimos tan chiquillos como ellos.

¡Quién no conoce el turrón de Jijona! Pues bien: casi todo el turrón que se consume en la capital de España procede de Jijona; nos lo dice este buen viejo levantino, que lleva toda su vida fabricando confituras allá en el almirado pueblo, y que por esta fecha viene a establecer su puesto en la Plaza Mayor.

—Cuando yo vine, una sola Casa de allí tenía puestos en los andenes de la estación 50.000 kilos de turrón consignados para Madrid. Como son varias las Casas importantes, y además lo que traemos los pequeños fabricantes, puede calcularse que aquí se consumen alrededor de 300.000 kilos de turrón de Jijona. (¡Nada más!)

Al buen hombre le parece esta cifra pequeña para el vientre de Madrid, y todavía continúa:

—Ahora aumente usted lo que mandan de Alicante, que viene a ser unos 50.000 kilos; luego, otros tantos de mazapán de Toledo, y una cantidad parecida de peladillas de Alcoy, frutas escarchadas, roscones, mantecados...

—Bueno, bueno—cortamos el afán calculista de nuestro informador—, pondremos 500.000 kilos de dulce que se consumen en Madrid; es decir—ya nos ha contagiado este hombre de fiebre estadística—, que cada madrileño se ingiere medio kilo de confituras para festejar el nacimiento del

Niño Dios. (¡Y pensar que un «estadista» aseguró seriamente que España era laica!)

Glou-glou... Glou-glou...

Ya estamos ante las víctimas de Navidad.

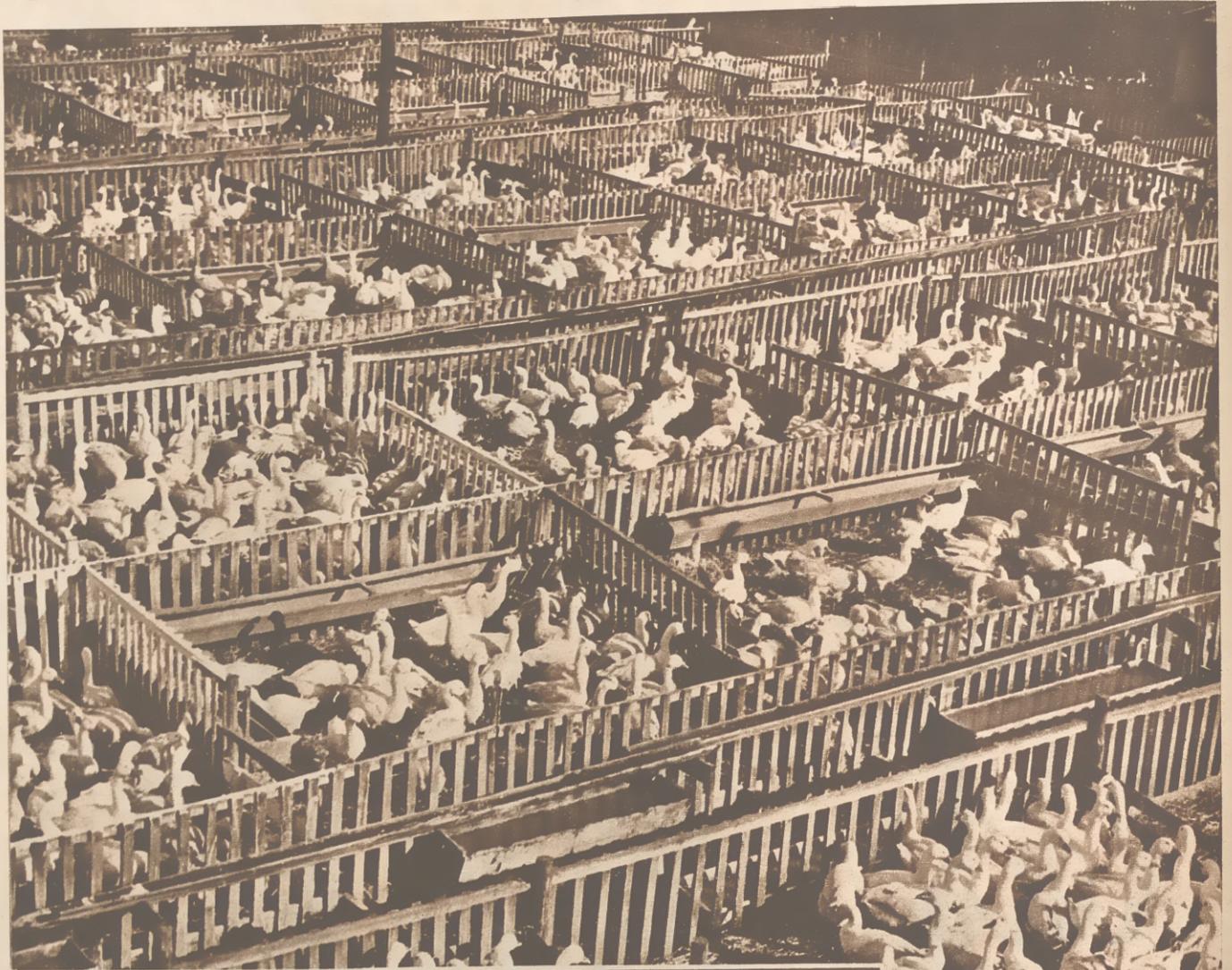
Señ, estos volátiles, de andar pausado, que invaden nuestras calles durante algunos días y que no desaprovechan ocasión de martirizar nuestro oído con su inarmónico glou-glou. Nosotros, en venganza, nos

los comemos muy alegres un día que nos hemos reunido todos alrededor de la acogedora mesa familiar... Y aquí acaba la triste historia del modesto pavo.

Pero, ¿cuántos de estos volátiles sacrificamos a nuestro apetito en los días de Navidad?

Con este hombre de caña larga y chaqueta corta no hay forma de entenderse:

—A mí no me meta usted en líos. Yo he traído del pueblo cuarenta pavos, y ya he vendido quince. Ahora, calcule usted lo que quiera.



Esta pintoresca vista parcial de un mercado berlinés de gansos, en el que los simpáticos palmípedos esperan, como nuestros pavos, el momento de su sacrificio

Glou-glou... Glou-glou... Ya estamos ante las víctimas de Navidad. Son estos volátiles, de andar pausado, que invaden nuestras calles y nos obsesquian con su inarmónico concierto



Ya se levantan en la Plaza Mayor los típicos y tradicionales puestos de turrón, mazapán y demás golosinas, que hacen las delicias de los chicos y de los mayores, que estos días nos sentimos tan chiquillos como ellos



En Bilbao se le presta gran atención al embutido durante las fiestas de Navidad. He aquí un bien surtido puesto del típico mercado de Santo Tomás



En la madrileñísima Plaza de la Cebada. Como se trata del postre, lo hemos dejado para el final.

—¿Cuántos kilos de fruta consumimos durante la Navidad?

—Vamos despacio, porque hay que hacer números. Se reciben unos 300.000 bultos diarios. Cada bulto, por término medio, pesa 35 kilos.

Es decir, 105.000 kilos diarios. Como son cuatro días de venta intensa, podemos calcular, en números redondos, unos 400.000 kilos de fruta.

—¿Y cuál goza de nuestras preferencias?

—No hay predilección sobre una fruta determinada. Sin embargo, se nota cierta preferencia por las granadas, manzanas, batatas y plátanos.

Aquí acaba este reportaje de Navidad; el mismo del año pasado; el mismo del año que viene.

Y puesto que escribir es un trabajo como otro cualquiera, yo acabo como en esas tarjetitas tan simpáticas que lloverán en nuestra puerta dentro de tres o cuatro días: ¡Felices Pascuas!

ANTONIO DE HORNA

También los niños asilados se sienten poseídos de la alegría que nos invade a todos en estos días en que celebramos el natalicio del Dios-Niño. Helos aquí con los juguetes que manos caritativas han hecho llegar hasta ellos

¡Cualquiera calcula con esos datos!

Pero, al final, el hombre se siente un poco más explícito y dice:

—Yo creo que en Madrid casi todas las familias comen pavo.

Con este detalle y con una poca de imaginación periodística, ya se puede confeccionar una estadística con algunas posibilidades de exactitud. En Madrid vivimos más de 100.000 familias; suponiendo que la mitad de ellas comen pavo..., ya está. En Madrid nos comemos 50.000 pavos. ¡Palabra!

Ahora vamos con el pescadero—no siempre vamos a entrevistar a personalidades.

—No crea usted que el pescado, en general, se vende más durante los días de Navidad. Lo que ocurre es que toda la venta se acumula en una sola clase de pescado, que es el besugo, ya convertido en manjar tradicional de estas fiestas, junto con el pavo y las golosinas.

—Entonces, ¿cuánto besugo nos comemos en estos días?

—Desde el día 24 hasta final de año se puede calcular en unos 300.000 kilos, y si quiere usted más precisión—este pescadero me lo da todo hecho—le diré que como en cada kilo suelen entrar dos besugos, pues nos comemos ¡nada menos que 600.000 besugos!

## Cómo nació el Benemérito Instituto de las gestas heroicas

**O**TRA vez más... Y son innúmeras las que el Benemérito Cuerpo, esencia pura de españolismo, ha sido el yunque sobre el que ha rebotado, haciéndose pedazos, la acometida brutal de la revolución antiespañola.

Pero una vez más ha resistido el embate, porque para eso está hecha su fortaleza, que aunque ya casi centenaria, es cada vez más inexpugnable, más firme, más ingente.

Y es que la Guardia civil es la única milicia ciudadana que, por ser eso, integrada por ciudadanos, verdaderos hijos del pueblo y para defensa del pueblo, tiene en sí misma la savia que continuamente la vivifica.

No es guardia pretoriana, ni mesnada mercenaria al servicio de un tirano; no obedece más ley que la ley que el pueblo a quien sirve le dicta, y guarda como un sagrado relicario el culto al honor. Que en su cartilla de ordenanza, como un áureo estrambote, tiene escritas en su artículo primero estas nobles palabras: «El honor es la principal divisa del guardia civil. Debe, pues, conservarse sin mancha; una vez perdido, no se recobra jamás.»

¡Aun rinde culto al honor, en estos tiempos en que hasta del Ejército han quitado los Tribunales que velaban por él!

Mas no es sólo por eso por lo que la veterana Institución armada es digna de singular admiración de los españoles. Hay otros motivos, grandes motivos, para quererla y venerarla.

Dos principales. Uno, clásico ya. Otro, desgraciadamente actual. El clásico no hace falta esforzarse para traerle a la memoria del lector. ¿Qué español que sienta a España no sabe que, desde su fundación, la Guardia civil ha sido la única defensa de la nación, en sus trances duros y difíciles?

Durante los tiempos calamitosos del siglo pasado, en que la política—roña, cáncer, sarna nacional—hundía a la patria en el oprobio y malbarataba su patrimonio entre claudicaciones y vilezas; cuando el Ejército mismo tuvo que soportar idéntica prueba que la que ahora ha soportado, y en sus cuadros se infiltraron la deslealtad y el deshonor, sólo la Guardia civil se mantuvo incólume, y en aquellos puestos de Dios, como ahora en estos puestos dejados de El, el «honor», la principal divisa de la Guardia civil, se sostenía en alto, cara a la sedición y a la rebeldía, porque ese honor era el honor de España y España no podía morir. Y no murió. El baluarte imponente y recio del Cuerpo benemérito sostuvo a España y permitió luego la reorganización del Ejército, a donde tornó la moral, el honor y la fuerza. Y permitió que la tranquilidad y la paz regeneraran por unos años el país. Por unos años, desgraciadamente; porque una y otra vez, los hombres que gobernaron, volvieron por sus errores a llevar a la sufrida Guardia civil a ser yunque, a ser víctima y a ser guardadora del honor patrio, próximo a perecer. Así fué, el clásico motivo para quererla, por española, defensora de España.

El motivo actual está sangrando. En la *Revista Técnica de la Guardia Civil*, y en su número de Octubre pasado, dice el teniente coronel señor Lara lo siguiente: «En este inolvidable mes de Octubre de 1934, y de los días 5 al 12, la Guardia civil, en una verdadera semana de pasión, ha dado a la posteridad episodios de lucha, de heroicidad, de bravura netamente española, entremezclados con escenas de sufrimiento que espantan al más valeroso...»

¡Semana de pasión para la Guardia civil! Semana de pasión también para España, a la que el odio de las gentes mongólicas y semitas del Kremlin rojo quisieron sumir en la negrura de una noche de barbarie oriental.

Ahora no ha sido sólo a España a quien la Guardia civil, haciendo de sus puestos fortines de la civilización, ha librado de una pesadilla de horrores; ha sido a Europa.

Alemania ha puesto una barrera a la ola bárbara aventada por la Rusia mongólica que quiere conquistar el viejo mundo occidental para las hordas materialistas, que en el fondo no son más que la reencarnación de aquellas otras, lueñas ya en la Historia, de Gengis Kan.

Los hombres inteligentes de Europa, no contaminados por el venenorojo; los que espiritualmente

Retrato auténtico del ilustre fundador de la Guardia civil, teniente general don Javier Girón y Espeleta, duque de Ahumada



te general don Javier Girón y Espeleta, duque de Ahumada

El abolengo de la Guardia civil arranca de los Reyes Católicos.—Los cuadrilleros de la Santa Hermandad, guardias civiles del siglo XV.—La mano de Isabel de Castilla, guía de la Benemérita Institución

El importante papel que, casi un siglo ya, está jugando la Guardia civil en España, parece ser, como verá el lector si tiene la curiosidad de acompañarnos en nuestras correrías indagatorias por la Historia, algo providencial. Observando la afinidad de circunstancias en nuestro país de dos épocas—aquella del siglo XV en que Isabel y Fernando, los santos reyes, luchaban para hacer a España, y esta de ahora, en que España, casi deshecha, lucha por rehacerse—se siente el pasmo espiritual de ver lo sobrenatural actuando sobre lo humano. ¿Qué es, si no, la coincidencia de los hechos siguientes?

En 1476, los Reyes Católicos crean un Cuerpo militar que sujete la turbulenta nobleza, haga respetar la ley y persiga a los malhechores, protegiendo personas y haciendas. Lo llama Santa Hermandad de Castilla. En 1488 hay alistados y organizados diez mil hombres de infantería, distribuidos en doce capitanías, cada una con setecientos veinte lanceros, ochenta espingarderos, veinticuatro cuadrilleros, ocho tambores y un abandonado.

Esta fuerza limpia el país de malhechores, es fuerte lazo entre la Corona y el Pueblo, y después de la conquista de Granada es la base del Ejército permanente.

El duque de Villahermosa es su primer capitán general. Otro duque, el de Ahumada, cuatrocientos años después, crea, a semejanza de aquella fuerza de los tiempos gloriosos de España, la actual Guardia civil. Catorce mil hombres organizados, en catorce tercios distribuidos, que son como aquellas doce capitanías. Rancio y noble su abolengo. Providencial su nuevo resurgir.

La Guardia civil, como en el siglo XV la Santa Hermandad, sujeta a los turbulentos, persigue a los malhechores y protege vidas y haciendas... Y como va de la mano de la Católica Isabel, cuando la canalla separatista osa intentar seccionar la Patria, cae sobre ella ardidamente al grito de ¡Viva España única e indivisible!

Nació la Guardia civil cuando tenía que nacer, al empezar el proceso, que sigue en marcha y seguirá sin torcerse, de recuperarse España a sí misma; porque sus noventa años de vida son otros tantos forcejeos para un espléndido alumbramiento de la Patria.

El espíritu que el de Ahumada infiltró en la Guardia civil.—Una anécdota antañona. La extinción del bandolerismo andaluz, primer servicio que prestó a España.—La cartilla, reglamento y una jocosa e innata reforma reciente

En 1844, de todo el mundo es sabido se fundó la Guardia civil, organizándose la infantería en el pueblo de Leganés y la caballería en el pueblo de Vicálvaro.

El duque de Ahumada, que conocía los fracasos ocurridos con anteriores organizaciones (Cuerpo de Salvaguardias, Miqueletes, Compañías de Escopeteros) que, a partir de 1812, se ensayaron con el fin de crear en España un Cuerpo de gendarmería, quiso asegurarse el éxito, y presentó al Gobierno, al ser honrado con la misión de organizarle, unas «Bases necesarias para que un general pueda encargarse de la formación de la Guardia civil», según transcripción a la letra de cómo las titulaba.

Exigía, lo primero, que cuantos pudieran entrar en el Cuerpo se habían de presentar personalmente a él en Madrid; y luego, libertad absoluta para separar de la naciente Institución a los que, por cualquier causa, no conviniera su permanencia en ella.

Esto le permitió hacer un plantel de civiles que, identificados con el modo de ser del general, duro para exigir el cumplimiento de la obligación, pero recto, caballeroso y justiciero, fueron la solera que ya en lo sucesivo ha dado el tono al Cuerpo, de honradez acrisolada y esclavitud del deber.

Esta seriedad y este amor a la justicia del fundador le hicieron en los primeros tiempos oponerse a toda intromisión de la influencia política en la vida del Instituto. Deseaba con acertada visión que sus hom-

# La Guardia civil española,

## BALUARTE Y DEFENSA DE LA CIVILIZACION OCCIDENTAL

sienten la tragedia de esta civilización que ha dado tanta luz al mundo con el Cristianismo, ven claro que el peligro está allá en las estepas de Asia; pero si bien de allí puede venir la horda, la masa de guerreros sedientos de botín, la cabeza que la ha de dirigir, es decir, la mano que ha de moverla en su provecho es muy otra. La sinagoga y la logia saben mucho de esto.

La Guardia civil ha salvado ahora a Europa entera; que si la estrella roja del Soviet se hubiera elevado en el cielo de España, no hubiera podido resistir el Continente la doble presión comunista, y entonces sí que habría terminado de ser rector espiritual del mundo. Resistió Alemania, y fué España la que buscaron propicia para el empuje por esta punta occidental europea.

Esas resistencias heroicas en los desgraciados puestos de Guardia civil astures han sido como la nueva Covadonga para España, y al mismo tiempo trincheras defensivas para Europa.



«El cazador furtivo». Composición y dibujo de M. Alcázar

bres no estuvieran a merced de los vaivenes políticos, y en la primera ocasión que se le presentó planteó crudamente la cuestión. He aquí la anécdota:

En cierta ocasión, la reina Isabel, instrumento inconsciente de intrigas bajas y despreciables que llegaron hasta el trono, pidió al duque el traslado de un oficial.

—Vuestra Majestad quedará complacida—contestó el ilustre general—; pero es preciso que antes se digne, Señora, firmar un decreto.

—¿Qué decreto, Ahumada?

—Señora, el de mi renuncia del cargo de director de la Guardia civil.

El oficial tan generosamente amparado por su general no se movió del destino. Aquella defensa de la independencia política y caciquil que su fundador, mientras fué director general, mantuvo celosamente, ha flaqueado, por desgracia, en muchas ocasiones, hasta el extremo que, por un ministro de la Gobernación de reciente e infausta memoria, se quiso nada menos que hacer ingresar como oficiales en el Cuerpo a los abogados—seguramente sin pleitos—, mediante una simple oposición.

Rectitud en la ruta y diafanidad en la conducta son excelsas cualidades que los jóvenes guardias, hijos de veteranos que se educan en Valdemoro, solar ya consagrado del Instituto, llevan inculcadas en sus almas, moldeadas al calor de patrióticas enseñanzas.

Y esa rectitud en su camino de generosa ofrenda al deber estricto ha permitido a la Guardia civil cumplir como buena en la dura lucha para extirpar el bandolerismo andaluz, primero; en la célebre campaña de Africa de 1859-60, después; en la guerra carlista, luego; más tarde, en Cuba, donde la primera guerra separatista y secuela de bandolerismo que arrastró, obligó a sus individuos a prestar servicios abnegados y heroicos.

Seguramente no se hubiera perdido «la perla de las Antillas» si se hubiese hecho caso a los consejos de los jefes y oficiales del Instituto que, en contacto con los guajiros, sabían que no era precisamente en la manigua donde se engendraba el odio a España, sino entre la canalla enlevitada que alternaba y fraternizaba con los políticos, ciegos e imbéciles, de la peor imbecilidad: la de la fatuidad de creerse enterados, sin saber cosa alguna.

En Cuba, la Guardia civil, organizada después que aquí, era querida y respetada, cosa singular, siendo toda integrada por peninsulares.

En Filipinas, donde se nutría, en la tropa, con hijos del país de raza tagala, no hay que decir el prestigio y el aprecio en que estaba, que perdido el archipiélago, la conservó el jefe del Ejército filipino, general Aguinaldo, cambiando los oficiales españoles por otros del país, hasta la anexión norteamericana.

**La fama de la Guardia civil llega al Extranjero.—Algunas naciones hermanas de América nos piden la organización de la Guardia civil en su territorio.—Alemania solicita sirva de guardadora del orden y de la imparcialidad en el plebiscito del Sarre**

La fama de la Guardia civil ha traspasado las fronteras patrias, y como es natural, donde han sentido más el deseo de adoptarla para limpieza de malhechores en sus campos y poblaciones rurales, ha sido en las naciones hijas de España que allá en Ultramar, en la joven América, fundaron los españoles de la conquista.

El Salvador, primero, Costa Rica y Colombia, después, y últimamente Perú, la nación de América que más conserva las costumbres tradicionales españolas de sus mayores, solicitaron misiones de la Guardia civil española para que organizara e instruyera una fuerza igual.

Y allá fueron ilustres y prestigiosos jefes, oficiales y clases del Instituto, que en esas naciones han dejado en marcha Cuerpos brillantísimos, con idéntica formación y organización que la Benemérita española.

Merece especial mención la Guardia civil peruana, por ser la más numerosa y llamarse, como se observará, con idéntico nombre que su modelo española,

llevando sus individuos, aparte de la prenda de cabeza, que es el sombrero, como más propicio para el clima, el mismo uniforme y divisas al cuello que la nuestra.

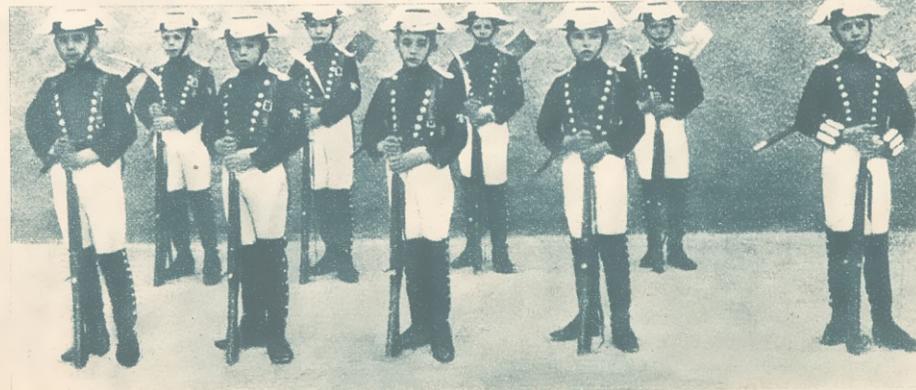
En las aldeas peruanas, donde la pobre indiada era vejada y maltratada algunas veces por aventureros sin conciencia, los puestos de la Guardia civil son, como en España, el amparo y la seguridad, y sus individuos, como sus hermanos de la madre patria, espejo de virtudes y honradez, que con su ejemplo sirven de emulación al humilde pueblo incaico.

En la República del Salvador, la semejanza de su Guardia nacional—así es llamado el Cuerpo similar—con nuestros civiles es tal, que hasta el traje de gala está copiado de la levita, calzón blanco y la alta polaina negra, clásica únicamente en el Instituto.

Cómo será el prestigio que ha alcanzado la Guardia civil española, que se ha querido pedir por parte de Alemania un contingente de



Jefes de gran gala



← La escuadra de gastadores de guardias jóvenes

El monumento al «Carabiniere», en Italia

fuerza del Cuerpo para la vigilancia del orden y garantía de la neutralidad durante el próximo plebiscito en el Sarre.

**El homenaje nacional que se debe a la Guardia civil.—Italia ha levantado un monumento al «Carabiniere», su Guardia civil.—Para el centenario de su creación, en 1944, debiera ya estar levantado por suscripción popular un monumento al guardia civil español**

Gimen las prensas, vuelan las rotativas publicando alabanzas al sacrificio de la Guardia civil. Se comentan una y otra vez los episodios heroicos de su actuación en Asturias y otros puntos de la nación; llueven los donativos, algunos, por puro compromiso; pero cuando pase esta exaltación patriótica de muchos, cucamente oportunista, de otros, nadie volverá a acordarse de la Guardia civil. Y se tornará a denigrar al Instituto y a sus veteranos con insidias y calumnias; se volverá a hacer campañas por libelos, y los políticos, arrimando el ascua a su sardina, disculparán y aun ampararán estas cobardes acometidas.

Pero el homenaje nacional, ese homenaje que todas las clases sociales le deben a la Benemérita Institución que es honra y prez de España, no se hace nunca. Y ese homenaje a la Guardia civil es preciso hacerlo.

Mármoles, piedras, bronce, artistas excelsos como Benlliure y alguien con prestandia y autoridad que lo propusiera y propulsara, bastaría para perpetuar el agradecimiento de la Nación a los soldados defensores del orden social.

Un monumento al «Guardia civil» debiera ser el mejor homenaje que España rindiera a quien es tantas veces benemérito.

Italia, que tantos ejemplos está dando al mundo de elegancia espiritual, ha inaugurado recientemente en Turín un grandioso monumento al «Carabiniere», el guardia civil italiano, heroico y benemérito como el nuestro. La ceremonia, como todas las de Italia fascista, ha sido grandiosa, asistiendo el rey Víctor Manuel y Mussolini.

Grandes son, sin duda, los méritos del Cuerpo de Carabineros Reales de Italia, como grandes son los de nuestro veterano Cuerpo. Si allí se ha creído, con justicia, que el suyo merecía una perpetuación plástica monumental, ¿por qué aquí no hacerlo nosotros con el nuestro?

Dentro de diez años se cumplirá el centenario de su fundación. Las fiestas, que indudablemente se celebrarán, deben verificarse alrededor de ese monumento al «Guardia civil», que por suscripción nacional debe ser levantado en sitio bien visible de Madrid; por ejemplo, en la prolongación de la Castellana.

Seguramente, más que suscripciones, los guardias civiles españoles agradecerán este delicado y sentimental recuerdo



del buen pueblo español, de donde ellos salen y al que en todo momento están prestos a ofrendar su vida para su tranquilidad y paz.

### Ofrenda

Charoles y oces por las carreteras de Castilla, los hayedos vascos, los recios terrenos aragoneses y riojanos, las idílicas «corredoiras» galaicas, las pastorales o agresivas—duro contraste—montañas astures, los pomposos naranjales de Levante, las montañas pirenaicas catalanas y las dilatadas dehesas de Extremadura y Andalucía.

Casa-cuartel donde la vida familiar cristiana es ejemplo; en que el amor y el respeto paternos son como una sencilla poesía de Gabriel y Galán: porque el padre es disciplinado y espejo de militares y ciudadanas virtudes y educa a los suyos en idénticos deberes.

En esos pueblos españoles donde la escuela rural, monstruosamente, envenena el alma del niño, porque el maestro envenenó la suya de marxismo, las Casas-Cuarteles de la Guardia civil son reducto del sentimiento nacional en el que se venera a España pura y sencillamente; y en los hogares de sus moradores la fe cristiana no se recata vergonzante, sino que es orgullo mostrar en un cuadro colgante de la encalada pared, junto al fusil defensor de la ley y el corraje amarillo cruzado en aspa de San Andrés, la imagen de la que sigue siendo Patrona en su corazón: la Virgen del Pilar de Zaragoza.

Guardia civil española, espejo de milicias honradas, centinela perpetuo del orden, guardián de la paz civil: sigue tu camino de santos deberes y de sacrificios, porque si mueres puede decirse que contigo morirá España; la buena, la noble, la que por boca del poeta Trueba plasmó el entusiasmo rural del país, libre de facinerosos, en aquel famoso cantar:

*Yo no temo a los ladrones  
si civiles me acompañan.  
¡Viva la Guardia civil!  
Porque es la gloria de España.*

Pero no morirás, porque andas, tiempo ha, en romances, como los héroes.

LUIS BAILE LISON



Una casa-cuartel de la Guardia civil peruana



La fachada del local de Arcos, antes de las reformas

LAS  
MODISTILLAS  
DE  
BARCELONA



celebran  
la fiesta  
de  
su  
Patrona  
Santa  
Lucía

Ya de mañanita, un grupo de modistillas barcelonesas se dirige a la Catedral para oír misa y encender un cirio ante el altar de Santa Lucía



Durante el día, las simpáticas modistillas alegran las calles de Barcelona paseando por la plaza de Cataluña...



... por el Parque...



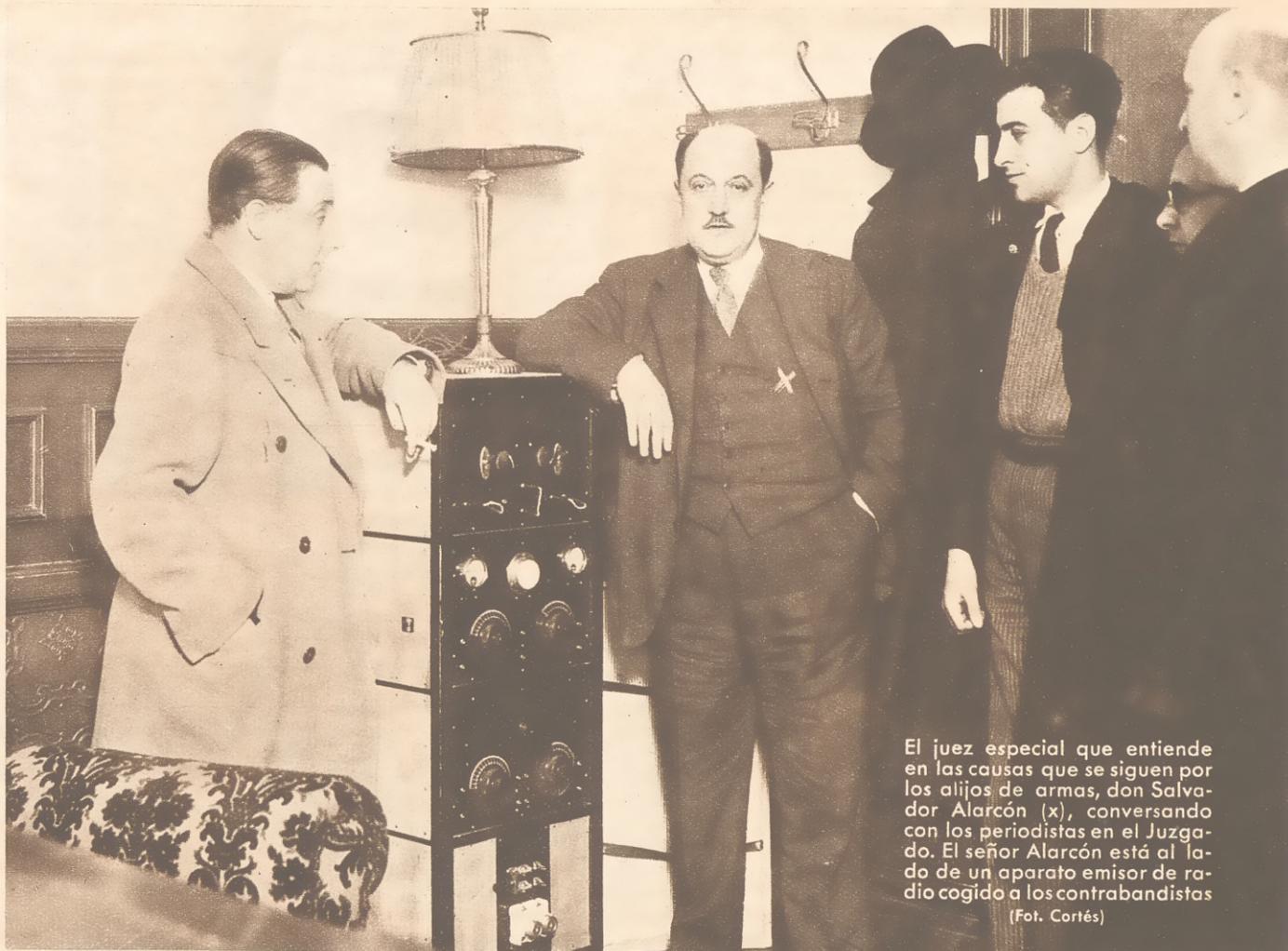
... y frente a la Generalidad...



Y terminan alegremente el día bailando la típica sardana

# Un proceso sensacional en España

**400 testigos y  
129 procesados  
en las causas  
por los alijos de  
armas**



El juez especial que entiende en las causas que se siguen por los alijos de armas, don Salvador Alarcón (x), conversando con los periodistas en el Juzgado. El señor Alarcón está al lado de un aparato emisor de radio cogido a los contrabandistas

(Fot. Cortés)

Declaran un ex jefe de Gobierno y varios ex ministros, ex diputados y ex altos cargos

## SUMARIOS DE 7.000 FOLIOS

SIN duda alguna, los contrabandos de armas destinadas a la vencida revolución de Octubre constituyen uno de esos hechos escandalosos y criminales que marcan en la historia de los pueblos todo un período de honda descomposición política y social. Ni los universalmente famosos *affaires* de Panamá, a fines del pasado siglo, y de Stawisky, en el presente año, en Francia, tienen la importancia, el significado y la trascendencia de las tenebrosas maquinaciones que, con la complicidad de los Gobiernos del bienio, se realizaron para facilitar a los enemigos de la patria y de la sociedad el asalto del Poder y la destrucción de España. En los grandes *affaires* franceses, políticos poco escrupulosos y estafadores vulgares se unían, abusando de los instrumentos que un sistema de Gobierno ponía en sus manos, para lucrarse personalmente y enriquecer a sus amigos y cómplices. Aquí se trataba de algo mucho más grave. No se iba a la conquista de unos cuantos millones, sino a la venta fría y calculada de todo un pueblo, a sabiendas de que millares de víctimas iban a ser el precio de la abominable traición.

En Septiembre último, la vigilancia de unos carabineros que detuvieron a los conspiradores cuando alijaban un cargamento de armas desembarcado por el *Turquesa* en San Esteban de Pravia (Asturias), puso al descubierto la punta de un hilo de la embrollada madeja que desde hacía largo tiempo se venía enredando. La gran Prensa nacional inició entonces una campaña que recordará el lector. Se pusieron al descubierto muchas cosas, hasta entonces cuidadosamente ocultas, y fué designado un juez especial para que instruyese un sumario sobre el resonante asunto.

### El juez especial

En medio de las torpezas inauditas de aquel Gobierno de verano, hubo un acierto que no regateamos en reconocer y proclamar: la designación del juez especial. Es éste el ilustre magistrado de la Sala quinta del Tribunal Supremo, don Salvador Alarcón. El señor Alarcón, conocedor de las organizaciones extremistas de España, cuyo funcionamiento ha estudiado detenidamente, era la persona más indicada para la instrucción del sumario en un asunto urdido por tales

elementos. Si a esto se añade su competencia jurídica y su alto espíritu de justicia, fácilmente se verá lo acertado de la designación.

Don Salvador Alarcón fué nombrado juez especial el día 13 de Septiembre del año en curso, a los pocos días de descubrirse el alijo de San Esteban, y desde entonces trabaja activamente en el esclarecimiento de los escandalosos contrabandos.

Diariamente recibe este digno juez a los periodistas; pero el secreto del sumario le impide decir nada. Únicamente los nombres de los declarantes es lo que el público ha logrado saber del sensacional asunto que tiene entre sus manos.

### Curiosa estadística

Sin embargo, para que el lector pueda darse cuenta de la importancia de las diligencias practicadas por el señor Alarcón, vamos a reproducir unas cifras, hasta ahora no publicadas, que señalan el volumen de las actividades judiciales a que han dado lugar los alijos y sus derivaciones.

El Juzgado especial instruye hasta ahora cuatro sumarios: uno, por los embarcos de armamento en el *Turquesa*, facilitado por el Consorcio de Industrias Militares, y otros tres por los hallazgos de armas en la Ciudad Universitaria, entrada de armas extranjeras y actuación del ex gobernador general de las Vascongadas durante el bienio, señor Calviño. Estos sumarios reúnen más de siete mil folios y apilados alcanzan la altura de un metro.

El número de procesados por estos motivos es de 129, y entre ellos figuran personalidades de tanto relieve como don Horacio Echevarrieta; el ex director general de Aduanas, señor Berenguer; el ex gobernador general de las Vascongadas y Navarra, señor Calviño, y el ex inspector general de Aduanas, señor Barba. Hay, además, encartados de gran significación política que no han sido procesados por su condición de diputados o de ex altos cargos a los cuales no alcanza la jurisdicción del juez especial. Los nombres de Azaña, Largo Caballero, Prieto, González Peña, Menéndez (don Teodomiro), Fernández (don Amador) y otros, también suenan insistentemente. Al señor Azaña le ha tomado declaración el juez en Barcelona, y a los

señores Menéndez (don Teodomiro) y González Peña los verá en breve en Asturias.

Entre los cuatrocientos testigos que procedentes de toda España desfilarán por el Juzgado especial, están los ex ministros don Santiago Casares Quiroga, don Marcelino Domingo, don Miguel Maura y don Manuel Azaña; el gerente del Consorcio de Industrias Militares, general López Gómez; el ex gerente de *El Sol y La Voz*, señor Guzmán; el ex subsecretario de Hacienda, señor Vergara, y otras personalidades. Ello demuestra la importancia de los sumarios y las amplias ramificaciones políticas de los contrabandos de armas.

El Juzgado especial se ha trasladado a Barcelona y a Cádiz, a practicar varias diligencias, y próximamente irá a Oviedo, con idéntica finalidad.

Ayudan al señor Alarcón en esta ímproba tarea un fiscal, un secretario y dos oficiales. Hay además al servicio del Juzgado especial un comisario de Policía, tres agentes y dos conductores para los automóviles que utiliza.

### ¿Dónde comienza el tenebroso asunto?

Aunque la reserva que sobre la instrucción del sumario se guarda es absoluta, el carácter político del mismo permite llegar al conocimiento de algunos extremos interesantísimos. Los antecedentes de este asunto se remontan a bastante tiempo.

Por causas que fácilmente comprenderá el lector, no se puede ahora profundizar en este interesantísimo asunto que tantas consecuencias ha de traer cuando se ponga todo en claro. Sólo los nombres de los que en él intervienen son anuncio de sensacionales acontecimientos, que ocurrirán tan pronto como dejen de estar *sub judice*.

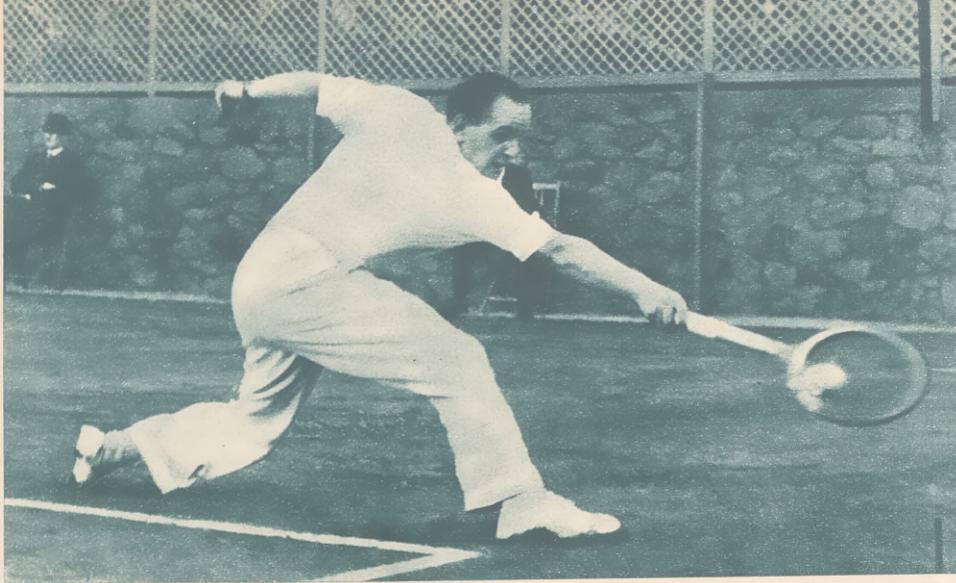
Las diligencias sumariales terminarán seguramente en la segunda quincena del próximo Enero, cuando el señor Alarcón regrese del viaje que en breve va a realizar a Asturias. Después es casi seguro que el asunto tome estado parlamentario (ya hay presentada una interpelación sobre esto). Estamos, pues, en vísperas de debates, revelaciones y acontecimientos sensacionales históricos.

Homenaje a Zamora y visión actual de la selección española

**H**OY, con el choque entre húngaros y españoles, se celebrará el homenaje a Ricardo Zamora, el guardameta internacional por antonomasia. Por serlo de la selección española, hubiera podido serlo también de una quimérica selección europea que jamás llegó a formarse. Y con ella, el portero español habría figurado en esa lista fabulosa—pero no irrealizable—de los once mejores jugadores del Continente.

Ahora, Ricardo Zamora aspira a ser algo más que futbolista. Es lógico, porque tiene merecimientos para ello; y aunque esté todavía en la brecha, habrá de pensar que su plazo no es interminable.

Para su gran fiesta—de honor y beneficio—, un encuentro entre los profesionales húngaros mejores y el conjunto español que empató con Italia en el campeonato mundial (porque el árbitro no quiso que la *squadra azulra* fuera vencida), ha sido el futbolístico manjar preparado. La clase, la destreza, la precisión de los mejores centroeuropeos contra la impetuosidad, la decisión, la *furia* española. Veremos si la selección española tiene rango todavía de *primerísimo* equipo, y si Zamora sigue siendo el mejor guardameta del Continente.



BARCELONA.—En la exhibición que en Barcelona han hecho los profesionales de tenis, Nusslein, campeón del mundo, ha derrotado al francés Martín Plaa por tres «sets» a cero. He aquí una gran jugada de Nusslein (Fot. Torrents)

Ni ese resultado, ni la tercera derrota del Donostia, esta vez en Las Corts, son fenómenos que merezcan largos comentarios.

Tal vez, aunque no sea sorprendente, el triunfo del Betis en el campo de Ibaiondo haya inquietado a los partidarios de los clubs vascos, vencidos en su región y fuera de ella. De todas suertes, el caso de Mestalla es perfectamente lógico, porque el Valencia tuvo que *echar el resto* para iniciar una puntuación que amenazaba quedarse a cero; y el caso de Guecho, menos claro, aunque el Betis sea un excelente conjunto.

Para el Madrid, la victoria sobre el eterno rival atlético fué, antes que difícil, complicada. Con una complicación en la que intervino muchas veces la fortuna, obstinada en que los *merengues* no marcasen los tantos que preparaban cuidadosamente. Y lo más peregrino del caso es que no eran los rojiblancos los opositores más tenaces, sino los palos y el diantre del azar. Un azar, sin embargo, que no tuvo tanta fuerza como para impedir que el Madrid conquistara un legítimo éxito, como premio a una superioridad bien acreditada.

Más irregular el campeonato en segunda División, señaláanse, a pesar de ello, posiciones firmes en los tres grupos; y esto teniendo en cuenta que aquí los partidos suelen estar más cargados de pasión y el ambiente es un factor con el que no se puede dejar de contar en ningún caso.

Del sector Norte, o primer grupo, el Sporting de Gijón y el Nacional de Madrid son los que van en cabeza; pero la posición gijonesa nos parece un poco ficticia, en tanto que el Valladolid y el Celta son aspirantes calificadísimos.

Al Osasuna, de Pamplona, no habrá quien le dispute el primer lugar del segundo grupo, mientras que el otro será objeto de un litigio severo.

Y en el tercer paquete, el Hércules, de Alicante, será vencedor con un equipo que puede ser el Levante, de Valencia, o quizás el Gimnástico.

SERGIO VALDES



MADRID.—El Madrid F. C. superó al Athletic en el último partido de campeonato de Liga, batiéndole por dos tantos a cero. El guardameta atlético, que se defendió bravamente, rechaza con decisión esta acometida de los «merengues», enardecidos (Fot. Video)

Las raquetas de los ases profesionales

Los profesionales del tenis han pasado por España, y los públicos aficionados al deporte de la raqueta han podido saborear las excelencias de un juego maravilloso, como el de Nusslein, auténtico campeón del mundo desde que ha conseguido derrotar al famoso Tilden.

Estas exhibiciones del mejor tenis que puede jugarse actualmente en el mundo no han llegado, sin embargo, al gran público. Falta preparación y, sobre todo, falta afición. No hay entre nosotros jugadores *amateurs*, y mal podían multi-

plicarse, por tanto, los espectadores de los profesionales. Pero no importa. Han sido unas soberbias lecciones que se asimilarán y darán su fruto. El tenis, como tantos otros deportes, tiene un porvenir en el profesionalismo, que no perturbará el desarrollo del juego *amateur*. Porque los que se deciden a cambiar de casaca sólo son los que logran alcanzar un nivel privilegiado en el juego; y entonces son, antes que todo, propagandistas extraordinarios. Como el coloso Tilden lo fué durante muchos años, como después Cochet, como ahora Nusslein y como más tarde—antes de mucho tiempo—el inglés Perry, hoy el más fuerte defensor británico de la Copa Davis.

En fin, con las demostraciones de Nusslein, de Estrabeau y de Plaa, el público se ha percatado bien de que el tenis es un juego maravilloso, espectacular y de difícilísimos secretos, que sólo se revelan a los grandes maestros. Esos *ases* que en España faltan desde Gomar, Alonso y Flaquer, dejaron de ser raquetas en plena forma.

Las Ligas del campeonato de Liga

Del campeonato nacional de Liga parecen descartadas esta temporada las sorpresas. Porque no se quejarán los montañeses de que los futbolistas del Oviedo les hayan proporcionado mucho susto con la victoria, astur en el mismo campo de El Sardinero, si ellos, conociendo los riesgos que el partido tenía, fueron los primeros en someterse al papel de víctimas.



BARCELONA.—En el campeonato de España de billar, al cuadro de 45-2, este notable jugador, don Juan Cabra, resultó vencedor, derrotando a Butrón (Fot. Torrents)

BARCELONA.—Con este lleno absoluto en Las Corts, el Barcelona venció al Donostia por cuatro goals a cero. Este fué uno de los tantos del equipo azul-grana, que los jugadores señalan con tan opuestos gestos (Fot. Torrents)

VALENCIA.—Un «córner» sobre la meta de los bilbaínos durante el emocionante partido de campeonato entre el Valencia y el Athletic vasco, en el que los valencianos ganaron por un goal a cero (Fot. Vidal)



SEVILLA.—Una gran parada del guardameta del Español, de Barcelona, acosado por el delantero del Sevilla, el equipo que venció rotundamente por cinco goals a uno (Fot. Serrano)



# Dens

para ser más bella



Tener los dientes perfectamente limpios, con esa brillante blancura que proporciona Dens, añade belleza a la expresión. Dens, con su dulce sabor a menta, es salud y simpatía. Toda persona práctica lo prefiere por la conocida suavidad con que limpia el esmalte, sin rayar ni atacar; la eficacia con que desinfecta la boca; la delicadeza con que perfuma el aliento. Use a diario Dens y visite una vez al año al dentista: tendrá boca sana y dientes bellos.

TUBO, 2 PTAS. - PEQUEÑO, 1,25  
TIMBRE APARTE



La boga rinde pleitesía a todos los aspectos atractivos por su desconcertadora novedad: una novedad hecha de renovaciones, sobre líneas absurdas y olvidados motivos, que aportan al presente, con el incentivo de sus interpretaciones acertadas, a plenitud de una graciosa armonía.

La diversidad parece predilecta del momento, y nos convence, porque se basa en sencillas apariencias favorecedoras, pródigas en evidentes sobriedades. Formas lisas, adornos concisos, colores turbios, sombríos, espesos, incomparablemente seleccionados para combinar sus gruesos tejidos, ligeros y cálidos, con las pieles obscuras, leves y dóciles por su maravillosa flexibilidad.

La moda vuelve sobre sus andanzas y nos aporta temas románticos, aspectos marciales, esplendores medievales, elegancias suntuosas del Renacimiento, amaneramientos de principios de siglo... Gracia de los volantes en la ligereza de sus ondulaciones suaves, como en ritmo de vals sentimental, prestancias de uniformes de la Rusia del zar; fulgores de las fibras metálicas en las telas suntuosas, destinadas a vestir fiestas de tarde y de la noche; magnificencia severa del negro terciopelo, prodigado ampliamente en los más selectos atavíos, como favorito del presente. Y las corbatas de mariposa, los manguitos en que a veces rima con la piel dorada de las martas cibelinas el castor o el *breitschwantz*, un ramo de flor (rosas, violetas, gardenias) sobre la transparencia de un nudo de encajes de un blanco de antiguo marfil. Detalles ñoños que subrayan característicos aspectos retrospectivos, para mejor realzar la recatada coquetería de una toca bien adaptada a la cima de un peinado, en que los sueltos y planos buclecillos trazan a modo de una guirnalda sobre la nuca. Sombrerín-toca que adornan tímidamente unos lazos apenas destacados o unas breves alitas de policromados pajarillos.

Siluetas *princesa* para las galas nocturnas, cuyas ceñidas faldas se rizan en volantes, motivos insertos

Plenitud de la temporada  
de invierno,  
triunfo de las sobrias  
tonalidades,  
las pieles flexibles  
de rizadas superficies  
y esas insospechadas  
y múltiples tendencias  
de la  
nueva silueta femenina

de plegados o *ruches*, propicios a la rigidez de la *faya* o del *glasé*. Pálidos colores para estos modelos, en que destacan el verde diáfano de las aguamarinas y el rosado de las azaleas y los geranios. Refulgencias del *lamé* y los compactos bordados en lentejuelas, que suponen, a veces, ajustadas túnicas, realzadas en la suntuosidad de su efecto por el contraste con los sencillos trajes que completan, mates y leves en la unanimidad lisa del crespón de lana o de seda.

Elegancias de la ciudad, en que el terciopelo y las lanas labradas, mezcladas o similares a las pieles más suaves, nos ofrecen su novedad, su distinción auténtica y las confortables condiciones que les son peculiares. Lanas lisas también, de apariencia poco vistosa, con rayados apenas perceptibles de una fantasía moderada y clásica, para confecciones derivadas del *tailleur*, cuya sencillez cuenta con tan gran número de adictas. Interpretaciones sobre estas tendencias, dentro de sus aspectos, propicios a las más frecuentes ocasiones de los paseos y las vespertinas reuniones. En estos modelos, la línea de las faldas, fiel a sus repetidos temas, se atiene a la estrechez de las ajustadas líneas, o excepcionalmente, para ofrecernos una efectiva novedad, se acampanan en la túnica de amplios y redondos candiles, destacando la esbeltez del entalle y la ceñida línea de los hombros, con esa arrogancia acompañada de sus velos pesados que se mueven cadenciosamente sobre el fondo estrecho de la falda y parecen reclamar, para mejor completarse, las botas de charol rizadas sobre los tobillos, proclamando la excelente elegancia que les procura tan perfecta semejanza con los cosacos.

Como muñecas vestidas de cosacos, luciendo el primor de sus figuras frágiles bajo la austeridad auténtica de estos atavíos, que decoran botones, tiras de piel, cordones, trazando relieves bajo la tela recia en apariencia, las más elegantes féminas se nos muestran ataviadas de acuerdo perfecto con las recientes de terminaciones de la moda...



5

1. Este abrigo que con tanta absoluta eficacia subraya la gallardía de su portadora es de lana verde muy oscuro y lleva esa complicada actuación de bandas de negro astracán, en elegante y confortable disposición de adorno

2. Negro el sombrero, leve y cuadrado con su copa minúscula, y negra la capa que adorna la amplia estola y un espléndido cuello de «renard» gris «beige». El traje cortado al bias, y exento de complicaciones ornamentales, ofrece sus esbeltas líneas y la actualidad de su color, en ese amoratado suave de las berenjenas, propicio a una tez bellamente coloreada

3. Prestancias de uniformes de la Rusia del zar. Traje de paño negro, guarnecido por franjas de cordero de Persia, en un gris plateado; negros, grandes y brilladores botones; guantes de antilope negro, con manoplas respunteadas; gorro de exacto material, cuyo adorno único suponen también los respuntes unánimes y primorosos

por  
Amparo  
Prime

4. Una lana suave y mullida azul oscuro, plateada en su superficie por leve y profusa actuación de finísimos pelos grises, traza la estrecha falda, el abrigo «trois-quarts» y el sombrero gracioso que arman los respunteados múltiples con tan singular eficacia y bordean y adornan el modelo, en combinación con los alargados broches de cromado metal

5. Este sombrero de fieltro negro, que vuelve sus alas tan audazmente, nos manifiesta la diversidad de la moda y una manera práctica de lucir esa radiante lozanía de un rostro joven, que no mitigan complicaciones de peinado ni estudiados efectos del adorno

# PARA SER BELLAS



Las pestañas postizas se unen a las verdaderas tomando el lugar de que cayeron para no nacer más, y también para suplir las deficiencias de aquellas otras ralas o escasamente largas, sustituyéndolas con la sombra embellecedora de sus hebras sedosas y combadas

## Cómo obtener rápidamente aquellas pestañas postizas

**H**EMOS hablado recientemente de esas cubre-uñas que unos hábiles joyeros procuran a las partidarias de sensacionales y costosas novedades. Sutiles láminas de oro incrustadas en piedras preciosas, que se adaptan sobre las uñas merced a un ingenioso procedimiento, y que ya hemos registrado a título de extravagancia, tiene una segunda parte, puesta en práctica por los especialistas en estética. Se trata nada menos que de las pestañas artificiales.

No son cosa nueva, ni mucho menos, estas pestañas. Hace ya muchos años que se han ensayado diversos procedimientos para proveer de ellas a los ojos desprovistos, por enfermedad o por cualquier otro motivo, de este adorno, tan necesario, además, para resguardar al órgano visual del polvo, de la luz excesiva y de la sequedad del aire.

Las pestañas artificiales, si el nuevo tratamiento da resultado, pueden ser un producto de higiene, más que de belleza, pero suponen un tratamiento difícil y delicado.

Las pestañas postizas se mezclan a las verdaderas tomando el lugar de las que se cayeron para no volver a nacer más. Un pequeñísimo cuentagotas de cristal fija una ínfima cantidad del líquido, muy adherente, al borde del párpado.

Después, con gran habilidad, una pinza coloca la pestaña, previamente elegida, del tono exacto de las verdaderas, y una vez pegada—lo que no tarda sino muy pocos segundos—se procede a cortarla del mismo tamaño que las demás. De esta manera, la restauración es completa y la sustitución de zonas desprovistas por otras pobladas se hace de modo tan sencillo como eficaz.

Naturalmente que hay un inconveniente, cuyo alcance veréis enseguida. Como la misma sencillez del procedimiento lo demuestra, las pestañas fijadas así sólo permanecen en el párpado unas pocas horas. El agua, al lavarse el rostro, las despega, y la operación hay que renovarla por lo menos una vez al día.

Este inconveniente puede que haga retroceder a muchas lectoras, que ya estaban decididas a emplearlo. Pero es de esperar que el ingenio de los fabricantes de estos productos no tarde en hallar el procedimiento que asegure en lo posible la duración, que es como asegurar el éxito.

De todas maneras, aquellas lectoras que tengan la desgracia de ver caer sus pestañas, pueden, sin tanta complicación, evitar el mal antes de que sea más grave, aplicando cada noche en el borde de los párpados una pequeña cantidad de aceite de ricino, puro o mezclado con quina. Hay que proceder con cuidado para que el ojo no se irrite. Este remedio, muy antiguo, está reputado como muy eficaz y como enteramente inofensivo.

Desde luego, es mucho más lento que el anterior y no hace crecer las pestañas en cinco minutos; pero las que crecen no se caen a las seis horas, para tener que recomenzar de nuevo.

MARGARITA DE ABRIL



## ARTE DEL HOGAR

Y sobre la mesa del tablero, liso y recio, que transparenta un cristal, está servido el té; dispuesta a exprimirse la fresca rodajita de limón, en el original exprimidor de plata que simula un pajarito suavemente posado sobre la bandeja en que también esperan la taza de té, los originales encendedores con cenicero y ese bello libro abierto de las estampas

# LA COCINA PRACTICA Y SELECTA

# Una cena clásica de NOCHEBUENA

## Lombarda con jamón

**C**ÓRTESE la lombarda en trozos pequeños y cuézase en agua hirviendo con sal.

En manteca de cerdo fríanse unas lonjas finas de jamón, y en esta misma manteca rehóguese cebolla finamente picada.

Colóquese en una cacerola la lombarda, bien escu-rida, alternando con las lonjas de jamón y la cebolla frita.

Riéguese con la manteca y un poco de caldo, y déjese hervir. Cuando se haya secado, se servirá rodeada de huevos duros, cortados en rodajas.

## Besugo en salsa

Después de bien limpio, escamado y pasado por varias aguas, se le pone sal y se deja un ratito en una fuente.

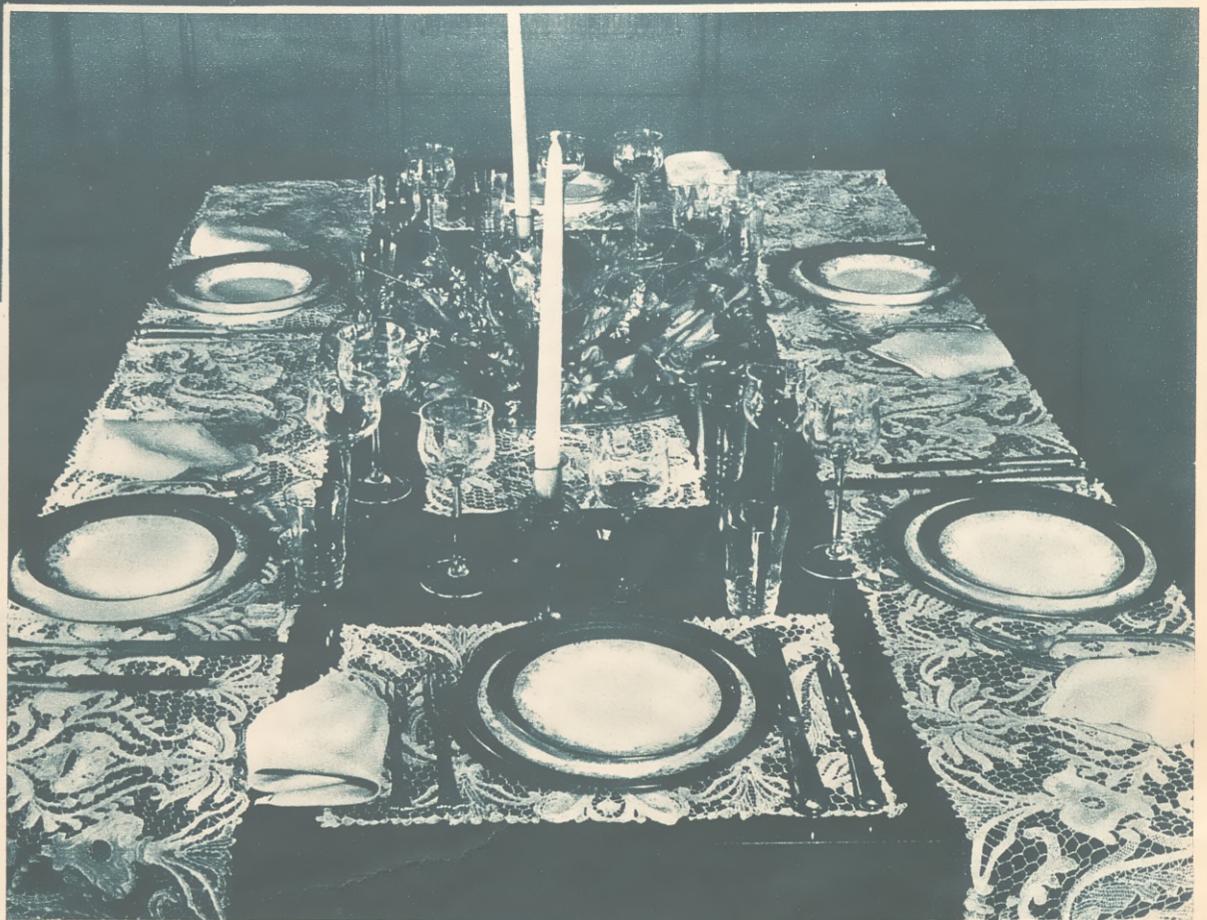
Fríanse en una besuguera unas rajadas finas de cebolla, y cuando estén tiernas colóquese sobre ellas el besugo.

Píquese perejil, ajo y unos pepinillos en vinagre, y agréguese todo al besugo con un poco de mantequilla, pimentón y un polvo de pimienta, y póngase a hervir con un cacillo de caldo y zumo de limón, a fuego lento y con la besuguera bien tapada. Riéguese el besugo a menudo con la salsa y déjese, antes de servirle, un poco al horno.

## Pavo relleno

Después de bien limpio, se rellena con el siguiente preparado: Fríanse unas salchichas blancas y un trozo de jamón magro; píquense bien ambas cosas. En la misma manteca dórese una cucharada de harina y énvuelvase con ella el picado, al que se incorporarán unas trufas, también picadas, agregando un poquito de caldo y Jerez. Después de introducido este relleno, cózase el ave y déjase así un día, para que se impregne bien del sabor.

Después se preparará el pavo de la siguiente manera: Crúcense los alones y átense las patas por la parte de abajo. Colóquese en la pavera, cubriendo bien la pechuga con lonjas de la parte grasa del jamón; riéguese con limón y métase en el horno, no muy fuerte, pues es conveniente que se ase con calma, para que la carne quede jugosa y sazónada.



Quando esté en su punto se le separa la manteca sobrante y se sirve con el jugo.

## Turrón de capuchina

Se baten doce yemas de huevo y una clara, hasta ponerlas espesas, que se conseguirá después de haberlas trabajado una media hora. Conviene acercarlas alguna vez al fuego, para que se templen, y seguir batiendo muy fuerte, para que esponjen.

Untese un molde con mantequilla y viértase en él las yemas batidas (este molde debe de ser de forma alargada). Póngase a horno muy suave, y cuando haya cocido, que se conocerá cuando introduciendo una aguja salga limpia, se volcará sobre un plato liso. Inmediatamente debe pasarse sobre la capuchina un papel de estraza, para que absorba la mantequilla, haciendo con la mano un poco de presión.

Póngase la capuchina en una vasija honda y viértase por encima almíbar muy clarito; pínchese, para que penetre bien, y vuélvase al horno, hasta que esté bien empapado.

Al servirlo, se cubre con anises y grajeas.

## Turrón de guirlache

Pónganse a dorar a fuego vivo 300 gramos de azúcar y un poco de zumo de limón, y cuando esté líquido se le añaden 200 gramos de almendras peladas, tostadas al horno y partidas en pedacitos. Se revolverá bien sobre el fuego, para que quede bien mezclado, y se retira, volcándolo sobre un mármol untado de aceite. Se salpica de anises y se corta en pedazos.

## Sopa de almendras

Para cada litro de leche, 200 gramos de pasta de almendras.

Póngase la leche al fuego, y cuando rompa a hervir deshágase en ella la pasta, y pruébese, por si fuera necesario añadir azúcar. Téngase partido en finas rebanadas, pan de Viena, previamente tostadas al horno; colóquense en la sopera y viértase sobre ellas la leche. Espolvoreése con canela y sírvase fría.

CLARA SOUFFLEE

# LA DUDA QUE USTED TIENE

**NIEVE SOBRE LAS HUELLAS...**—Evite en lo posible esas tendencias a lo sentimental y fantástico; es preciso vivir siempre alerta para evitar lamentables equivocaciones y contratiempos. Póngase a ración rigurosa de lecturas y consulte éstas escrupulosamente con persona encargada de su formación y dirección espiritual. Muchas gracias.

**DISCÍPULA DE «CLARA SOUFFLÉE» (Pamplona).**—Lo celebro mucho y agradezco sus elogios amables dedicados a nuestra sección. 1.ª Para que la merluza se cueza mejor puede ponérsele unas gotas de limón en el agua, conociéndose cuando está en su punto en que la carne se encoge y sale un trozo de la raspa. 2.ª Es indispensable coadición de toda excelente cocinera el buen paladar y ese tino que da a cada condimento su tiempo y la sazón que requiere. 3.ª Ese jara-be se hace lo mismo que el de limón.

**TRIGUENA (Valladolid).**—Para quitar esas manchas de tinta de la seda clara proceda primeramente

a lavarlas con glicerina, restregando con la precaución que requiere la delicadeza del tejido, y después, con agua caliente y jabón de Castilla, aclarándolo por último con zumo de limón y agua clara. La sal disuelta en alcohol o amoníaco hace desaparecer las manchas de grasa de las telas. Siento que ni respuesta no haya sido tan rápida como hubiera deseado; pero no hay otro remedio que el de guardar turno riguroso para contestar a mis amables comunicantes. Agradezco su ofrecimiento, aunque no podemos aceptarle por estar ya resuelta esa cuestión.

**MARUCHI (San Sebastián).**—El moisés, sencillamente revestido de alguna batista floreada; la cretona no me parece bien, por resultar un poco recia. Distribuya la batista en volantes convenientemente anchos y ligeramente rizados, que bordeará con un piquillo o encajito estrecho de Almagro o Cruny, y adórnelo con algunas lazadas, escarapelas de ancha cinta o flores hechas de recortes de seda, en colores perfectamente armonizados con los del dibujo de la

batista. Este adorno ha de ser conciso, un detalle emplazado en la capota, arriba, y también a los lados, en su unión con la barandilla del cestito-cuna. La «mananita» o *lisseuse* resultará muy linda hecha de *tricot* en rosado amarillento, si usted es morena, o azul agrisado, si rubia; una banda ancha que forrará otra en un color marfil o blanco de plata, sucesivamente. Puede ser de punto liso, todas las vueltas del mismo lado, hecho con céfiro y gruesas agujas, para que quede suelto y esponjado. Las bandas tendrán el ancho equivalente para llegar a la cintura después de doblarse en una especie de vuelta de *smoking*, y serán tan largas como precisa para llegar de un lado a otro al centro de la cintura en el delantero. Las dos bandas formarán a modo de una tela de dos caras, unidas entre sí por una estrecha puntilla o piquillo de *crochet* con seda artificial, en el color rosado o azul de la labor. Unos apuntes bajo los brazos formarán las mangas, y unas lazadas de ancha cinta, también en su color, cerrarán o unirán sus extremos en el delantero.

MYRTO

# La actualidad gráfica



Nuestro colaborador y arquitecto don Eduardo Torallas, con sus compañeros los jóvenes arquitectos señores García Monsálvez (2) y Durán (3), que han sido premiados por su proyecto para un Museo del Coche en Madrid (Fot. Amer)

Importante descubrimiento arqueológico. He aquí una tumba árabe descubierta en las excavaciones que se están realizando en Córdoba, bajo la dirección del delegado de Bellas Artes (Fot. Santos)



El ministro español señor Pita Romero embarca en Barcelona para continuar en Roma las negociaciones entre España y la Santa Sede (Fot. Torrents)

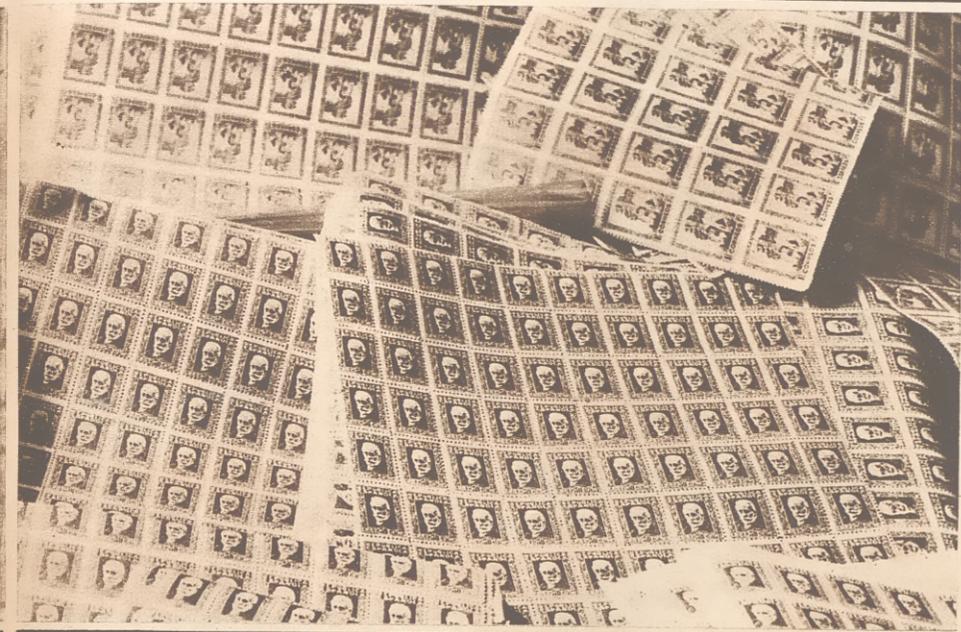
Banquete de gala con que la Academia Nacional de Medicina ha dado por terminados los actos conmemorativos del segundo aniversario de su fundación (Fot. Sanz)



Bilbao.—La notable orquesta de distinguidos aficionados que, bajo la dirección del señor Trueba, ha dado un interesante concierto inaugural en el Colegio de Santiago Apóstol

Cáceres.—El traslado de los restos del obispo de Coria, recientemente fallecido, constituyó una verdadera manifestación de sentimiento popular (Fot. Ruíz)

# a durante la semana



Falsificación de sellos en Barcelona. Una banda de falsificadores se dedicaba a fabricar sellos de 30 céntimos y de peseta, con la maestría que muestra la presente foto de los sellos falsificados (Fot. Centelles)



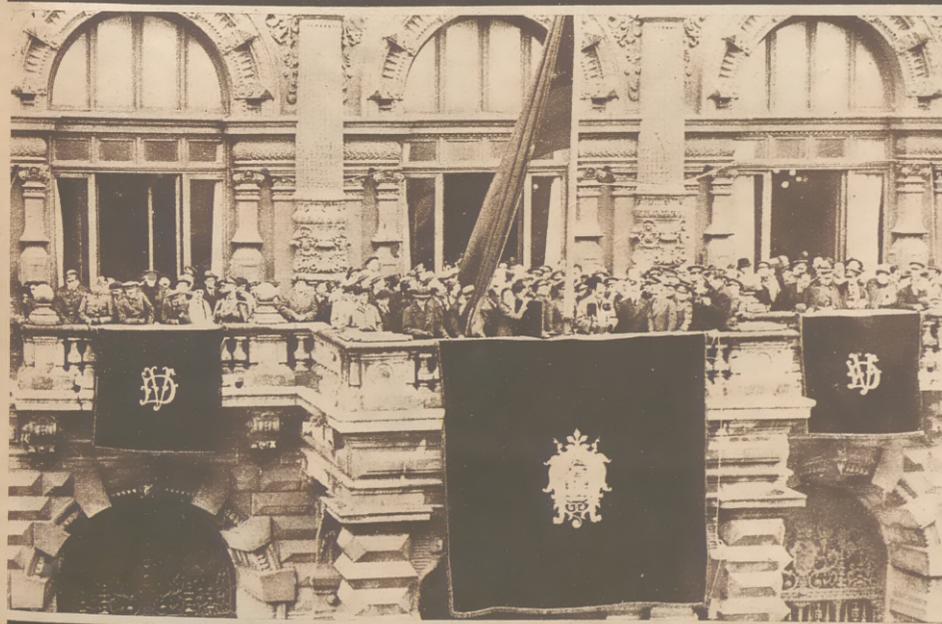
Una «etxeoandere» de Zumárraga vendiendo «capones» en la tradicional feria de Santa Lucía (Fot. Ojanguren)



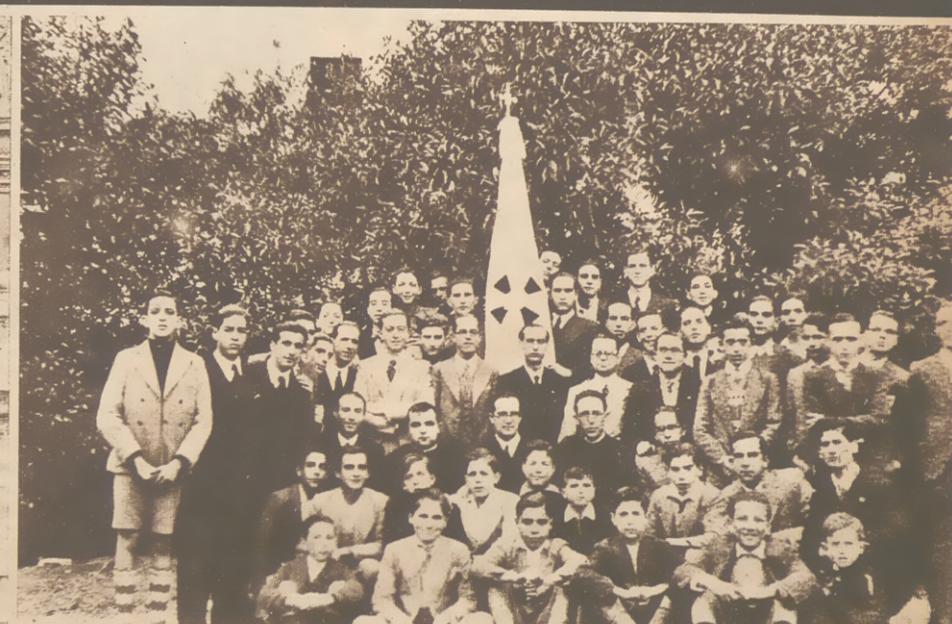
Vigo.—En esta fotografía aparecen dos supervivientes de la motora «Cuatro Hermanos», que naufragó días pasados. Estos dos pescadores hacen relatos espeluznantes de los dramáticos momentos que vivieron



Valencia.—Presidido por el ministro de Justicia, señor Aizpún, se releyó en el Paraninfo de la Universidad, y organizado por el Colegio de Abogados, un acto académico de exaltación de la Abogacía



El homenaje tributado al Ejército en esta población ha revestido importancia y solemnidad excepcionales. He aquí, en el balcón de la Diputación, a las autoridades presenciando el desfile de fuerzas



Málaga.—Recientemente ha tenido lugar la bendición del Centro de Juventud de Acción Católica de la Parroquia de Santiago. Grupo de los asistentes al acto (Fot. Aguilera)



Los grandes rotativos, sin distinción de matices, daban en sus editoriales—a todo meter, como ahora se dice—noticias de la llegada del famoso doctor; ya venía su mérito refrendado por toda la Prensa extranjera, y los que siempre están a la caza de lo novísimo se hacían eco de estos comentarios, que iban de boca en boca, como pelota en corro de chiquillos.

Un buen día cayó sobre paseos y calles una lluvia multicolor de hojitas, en las que se fijaba la llegada del ilustre huésped, y las avionetas comerciales cruzaban el cielo en giros rápidos de vencejos alocados, dejando una estela de propaganda y modernidad.

Los luminosos, en los grandes planos de fachada, proyectaban letreros azules, rojos y verdes, en un

pasó raudo, como una sombra, desvaído y fantasmal, como un tizon desdibujado, para desesperación de los reveladores.

Los guardias, el día del espectáculo, ponían orden en las colas del teatro, como en una tarde de liquidación de grandes almacenes; la gente se disputaba las entradas con la angustiosa violencia de los naufragos al querer coger las últimas barquillas salvavidas.

Y una tarde diáfana, radiante, azul, como las gafas del gran sabio, el todo X ocupó las localidades del monumental teatro, y en consorcio dislocado, codo con codo, como delincuentes de un delito de lesa pri-

mavera, despreciada en el aire libre de la calle, estaban la señorita cubista, el grande hombre... de presa, el patriota sin patria, el arrivista político, el jurisperito especialista en divorcios, la gran cocotte, el médico fluctuante, el hombre sin sombrero, el vergonzoso sinvergüenza, el apache millonario, el doliente sin enfermedad, el millonario loco, el mamífero ministerial, el todo X de las grandes solemnidades.

La luz se va alejando con desgana, como la belleza, y al fin queda en una semipenumbra propicia a las pardas ocasiones gatunas. El silencio se hace emocional, se abren las rojas cortinas de terciopelo y un cerrado aplauso acoge la presencia de un hombrecillo enjuto, bañoteando dentro de un inmenso gabán azul marino, que al adelantarse hasta las candilejas, en una ridículamente grave reverencia, se cimbreaba sobre los palitros de sus piernas como un espartapájaros. La cabeza es

lisa, reluciente, ambarina; tiene el tinte y la forma de una gran mazorca de maíz a la inversa, a la que no le hubieran arrancado las barbas.

Se hace otra vez el silencio, y como si de las concavidades de una rosa salieran, pausadas, rotundas, las palabras suenan rebotando en los labios como si éstos fueran de tabla.

«La relatividad de un epigastrio pintado por Picasso y los habitantes de Marte». Otro aplauso más lleno, más efusivo, corona las palabras de mister Hamilton Full.

Y como un borboteo de agua encauzada, igual, medida, empieza: «Maravilla pensar la hipoatención que supone en los hombres actuales y no iniciados la falta de materia cerebral calcáreo-oraquídea en los centros dinámicos de la sociedad, el virus de astenia miniohépatica, para no darse cuenta de la línea paralela que hay entre el epigastrio de un toro y el movimiento celular de los seres que pululan en Marte. Rápidas visiones de depuración científicocerebral han traído de

la mano y pueden catalogarse en claro nivel la glonomentaciliasis de relatividad de los cuerpos grasos y el sepia que el gran oriente de la pintu-

ra moderna, el maestro Picasso, usa en su magna paleta. Vistos los amplios cauces que dimanan de la variedad analítica de las glándulas suprarrenales.»

Las toses empiezan modestamente a dejarse notar; suben poco a poco el diapason y se van haciendo continuas, hasta ahogar completamente la cantinela científico-tostón del disertante, como si en vez de hablar de Marte y de Picasso entrara por todos los pulmones un aire hiper-helador que repiquetea echando a vuelo todas las campanillas o carillones palpitantes y fibrosos de los presentes hasta desaparecer en el concierto gargantil la pausada voz que, completamente ajena a la hipoatención que le presta el auditorio, se sigue desgranando. Pasa una hora, dos y las cortinas se cierran en un chirriar suave, como unos labios rojos que impusieran silencio. Entonces los aplausos son algo estruendoso, colosal, entre bravos y hurras, y llenas de ampollas las manos van desfilando hasta la calle los iniciados entre comentarios ruidosos:

—¡Estupendo!! ¡Maravilloso! ¡Original! ¡Único! ¡Único!

Y mister Hamilton Full, el segundo notable sordo, prepara su viaje a otras latitudes, para desgranar entre los intelectuales la maravilla de «La relatividad de un epigastrio pintado por Picasso y los habitantes de Marte».



guño de pupilas coquetas: Acontecimiento con magnos precedentes.

Vibraba la gente de curiosidad. ¿De qué habla? ¿Qué dice? ¿Qué enseña? ¿Qué divulga?

¡Misterio! Se publicaron páginas enteras en huecograbado, en las que se veía, mejor dicho, se adivinaba una figura escueta; grandes gafas azules, sombrero campero, y bajo la sombra de sus alas, unas barbas como los enredados flecos de una colcha. Fotografías entrando en los hoteles de todo el mundo, al pie de algún monumento notable y manoseado, comprando gomas para el paraguas, oyendo cantar un ciego; en fin, dedicando casi todo el terreno gráfico al superhombre que nos hacía la graciosa merced de regalarnos con su docta presencia y su docta palabra.

Al fin llegó el día, o, con más o menos propiedad dicho, un día llegó, y los fotógrafos, con sus aparatos de «cuidado, que sale un pajarito», expectantes, tensos, dinámicos y sensibles como la gelatina de sus placas, esperaban la primera sonrisapara plasmarla; pero



El incomparable **Jarabe Salud**, es el producto de mi elección en cuantos casos se halla indicado, porque siempre encuentro con su uso resultados admirables. Puedo citar, entre muchos, el caso de una enferma de cloroanemia perniciosa, cuya curación ha sido completa con este excelente Jarabe. **Jesús González**, médico. - Parlamento, 22, principal. - Barcelona.

## Rumbo seguro

Las muchachas **débiles, inapetentes, neurasténicas**, que sin fundamento consideran amenazado su porvenir, pueden sobreponerse a sus preocupaciones tonificando su organismo con el Jarabe Salud.

La mujer que enriquece su sangre y vigoriza sus nervios con este poderoso reconstituyente, dirigirá el timón de su vida con brazo firme y seguro hacia la felicidad.

La aprobación de la Academia de Medicina y medio siglo de éxito creciente, han hecho famoso, entre la clase médica y el público en general, el activísimo **Jarabe de**

# HIPOFOSFITOS SALUD

Puede tomarse en todo tiempo. No se vende a granel.

## LAXANTE SALUD

Científico preparado contra el estreñimiento y la bilis. No cansa. No irrita nunca. No produce habituación. Grageas en cajitas precintadas. Pídase en farmacias.



# Las extraordinarias aventuras de **Martín Gómez**

## CAPÍTULO VI

### Peliculero en las playas de California, antes de ir a la guerra de China

#### Resumen de lo publicado

Martín Gómez es un personaje real, que ha contado las extraordinarias aventuras de su vida a nuestro colaborador J. E. Casariego. Natural de Asturias, emigró muy joven a Cuba. Tras varias peripecias en La Habana, tuvo que marcharse al campo, colocándose en un ingenio. Allí se enamoró de una linda guajira, con la que iba a casarse. En una fiesta criolla, un marino yanqui intentó ofenderla, y Martín, luchando con él, le hirió gravemente. Huyó por la manigua hasta la costa, donde se encontró con unos contrabandistas. Unido a ellos, navegó por el Caribe, viviendo días de emoción. Desembarcó en Méjico y sentó plaza en una partida de guerrilleros federales. Luego se pasó a las fuerzas de Pancho Villa. Un mercenario español le protegió en ellas. Estuvo en varias acciones de guerra, y en la batalla de Zacatecas le ascendieron. Llegó a gozar del favor personal de Pancho Villa, al que admiraba y servía con toda lealtad. Cuando el caudillo se retiró, le sirvió, en la paz, en calidad de secretario. Asesinado Villa, después de una serie de intrigas y perseguidos sus partidarios, tuvo que huir a California, acompañado de Demetrio Santurce, un ex militar español instructor mercenario de las tropas de Villa.

EN San Francisco de California también se sentían los efectos de la guerra en forma de una gran movilidad y riqueza. Diríase que un río de energía y de oro corría por las calles de la gran ciudad americana del Pacífico. Los más inverosímiles negocios tenían éxito, y las gentes se sentían atacadas de una intensa fiebre mercantil. En el puerto, el tráfico era enorme, y diariamente salían de las estaciones centenares de trenes cargados hacia el este de la República, con material para los grandes ejércitos que luchaban en Europa. Como Demetrio tenía dinero en abundancia, nos dispusimos a gastarlo alegremente, pasándolo lo mejor posible. Así vivimos días de alegría y placer, en la locura de aquella nueva Babilonia.

En uno de los grandes restaurantes donde solíamos comer trabamos amistad con un ingeniero neoyorquino, que era propietario y director de una Empresa productora de películas, creada recientemente, que tenía instalados sus Estudios en una playa cercana a San Francisco. Este personaje, yanqui puro de los pies a la cabeza, nos invitó una tarde a ver filmar unas escenas de una de aquellas interminables películas de muchas jornadas. Se trataba—lo que nosotros vimos—de unas luchas entre policías y vaquerós, en las praderas del oeste norteamericano, en la que también jugaban varios jinetes mejicanos, los cuales hacían los papeles de bandidos que raptaban a una bella ranchera.

Demetrio y yo, que conocíamos como nadie el pintoresquismo de los campos mejicanos, por lo mucho que habíamos corrido por ellos con las tropas del difunto Pancho Villa, censuramos ciertos detalles de aquellos *pelaos* de guardarropía. Nuestro amigo, el ingeniero Mr. Book, se interesó por nuestra historia, y al relatarle las aventuras pasadas y nuestras correrías a través de Méjico en llamas, nos propuso, así, de sopetón, que trabajásemos en otra película que iba a comenzar dentro de unos días, y que trataba, precisamente, de las andanzas de nuestro idolatrado *jefesito* el gran Pancho Villa.

Aquella misma noche Demetrio y yo sostuvimos una fuerte disputa en el hotel donde nos hospedábamos. El, con el viejo criterio de los hidalgos oficiales del Ejér-



San Francisco de California, la gran ciudad americana del Pacífico, donde Martín Gómez vivió días de tranquilidad y alegría, que fueron un remanso en su agitada existencia de aventurero trotamundos

cito español, sostenía que jamás trabajaría nada más que en hacer la guerra, y que por todo el oro de las tres Américas se prestaría a ser histrión del cinema.

¡Qué dirían de él sus antiguos compañeros de Academia y regimiento cuando viesan la película en España!

Yo, sin aquellos prejuicios, estimaba que en la pantalla podíamos hacer fortuna, y que, por lo menos, debíamos explotar aquella ocasión que se nos presentaba.

secretos para enloquecer a los hombres. Iniciamos un *flirt* superficial entre los decorados y los focos del Estudio. Más tarde hablamos de amor, en la pradera de California, al trote de nuestros caballos, entre una y otra escena. El celuloide fijó momentos de un amor fingido que, poco a poco, se fué convirtiendo en real. Yo amaba en ella sus cabellos rubios, sus ojos serenos, la dulzura de su feminidad exquisita con que me hablaba, acariciadoramente, de su pasión, frunciendo

sus labios en una sonrisa encantadora que me subyugaba y atraía. Ella quería en mí al hombre recio, curtido por la lucha y orlado por mil aventuras que a ella debían de parecerle de titanes. Sin embargo, nuestro amor fué un amor platónico, sin transcendencia. Yo, en San Francisco, la acompañaba hasta su casa, bailaba con ella en el salón de té, nos sentábamos en los bancos del paseo, como cualesquiera pareja de novios provincianos, y en la placidez de aquel querer—remanso de otros amores turbulentos que yo, y quizá ella, vivimos en otros días—, todo el mundo se compendia en nosotros mismos, y trazamos poemas de felicidad sin par. Hablamos de comprar un *ranchito* en plena pradera, casarnos y vivir plácidamente, consagrándonos el uno al otro, con nuestros hijos, nuestros criados y los vastos campos donde criaríamos potros salvajes y poderosos toros... Todas las ambiciones ingenuas y sentimentales de nuestros veinte años ciegos y apasionados. Mary era buena y sencilla bajo sus malicias y coquetuerías, más superficiales que sentidas, y gozaba indeciblemente con estos propósitos.

De este modo tan romántico, estuve a punto, por segunda vez en mi azarosa vida, de convertirme en un buen padre de familia vulgar y hogareño. Pero igual que en la primera, el Destino me lanzó a la aventura, como si yo fuese un ser nacido únicamente para vagar errante entre las grandes discordias del mundo de mi época.

#### Mi segundo idilio, truncado

En uno de los grandes diarios de San Francisco, un periodista, entrometido y



En el barrio chino de San Francisco de California, en un cafetín, medio «cabaret», medio fumadero de opio, conoció Martín al viejo conspirador celeste que les propuso alistarse como instructores mercenarios de las tropas de guerrilleros que asolaban a China

burlón, publicó un reportaje sobre los amores «entre la gran estrella y el general mejicano». La información levantó una enorme polvareda en el mundillo chismoso de los cineastas. Nuestro director, Mr. Book, alarmado por las proporciones exageradas y escandalosas de la noticia, nos llamó a los dos para invitarnos a desmentirla públicamente. De lo contrario—nos dijo—, quedaríamos despedidos. Ambos nos retiramos de su despacho. Ella se indignó; yo, también. Y renovando nuestros apasionados juramentos de amor, nos separamos ambos en aquel día.

En mi hotel reflexioné sobre el caso. Mary era una muchacha deliciosa, pero acostumbrada a vivir entre el oropel de la vana gloria y popularidad que le daba su arte. Tenía cuanto apetecía: dinero, admiradores, todo cuanto podía desear una mujer en sus condiciones. ¿Qué podía yo ofrecerle, en cambio? Nada o casi nada. Si Mr. Book nos despedía, nos encontraríamos en la calle, sin medios de vida. Podríamos casarnos; pero comprendí que, pasada la emoción del primer momento, nuestras existencias, destrozadas, tenderían otra vez a seguir por sus derroteros naturales. Vendría un desengaño cruel, y tras él, el divorcio. Ella retornaría al cine, y yo, a correr tierra, como el judío errante.

Francamente, aquello no podía ser. Era una locura. Por otra parte, los principios catolicísimos de mi educación cristiana y española perduraban en mí, pese a todas mis aventuras, sinsabores y equivocaciones. Tenía del matrimonio un concepto religioso que me hacía mirarlo con profundo respeto, y el recuerdo de la ancianidad venerable de mis padres, rodeados de sus hijos y nietos en nuestro santo hogar de Asturias, donde tantas cosas aprendí cuando era pequeño, me hacía sentir una repugnancia sin límites hacia la farsa de los cineastas yanquis, que se casaban y descasaban con el mismo desembarazo del que prescindía de un servidor que no le agrada. Mary, norteamericana, protestante y criada en aquel ambiente, no podía sentir estos escrúpulos, y lo que para mí era repulsivo, a ella le parecería natural.

Demetrio influyó cerca de mí para madurar estas cosas. El era la reencarnación viva de aquellos viejos aventureros castellanos que en nombre de Dios y del rey uncían a la Corona de España naciones y continentes. Sanguinario, orgulloso, brutal y déspota, si se quiere; pero hidalgo de rancia estirpe, de los pies a la cabeza.

—Imposible que sea tu mujer— me dijo—. Y después de lo que ha pasado entre vosotros, tampoco puede ser tu amante. Lo mejor que hacemos es dejar esta tierra. ¡Vive Dios!... El mundo es grande, y a dos hombres como nosotros no nos ha de faltar acomodo.

Luego, confidencialmente, me habló de sus planes. ¡Qué demonio! A él le cansaba ya aquella vida muelle de San Francisco, viéndome a mí fingir para entretener a unos públicos imbéciles. Sabía que en China ardía una enconadísima guerra civil, donde los beligerantes necesitaban buenos instructores europeos. Allí es donde ambos podían hacer fortuna guerreando, dando la cara, sin necesidad de hacer equilibrios ni

tonterías. Y tanto me habló, con la persuasiva y traidora complicidad de una botella de ron, que acabé por mostrarme conforme con todo y escribir con mano torpe de borracho una carta que me dictó, rompiendo con Mary. Ahora, al recordarla, me alegro de haberla escrito.

### Hacia China, incendiada por la guerra

Al día siguiente, a la hora que debía entrevistarme con Mary, fuí con Demetrio al barrio chino de la ciudad. Allí, en un pintoresco cafetín oriental, medio *cabaret*, medio fumadero de opio, me presentó mi compañero al dueño, un viejo chino, de mirada penetrante y rostro inexpresivo, que charló con nosotros de las guerras de Méjico, de la situación de su país y de la



**Impresionando películas en plena Naturaleza. El «cameraman» coloca su pesado artefacto; y toma vistas entre unos árboles para captar rápidamente lo que va a surgir de entre la maleza del bosque**



**Una escena de las películas que se rodaban en los campos de California fingiendo las luchas de vaqueros y bandidos o las guerras intestinas de Méjico, en las que Gómez había participado tan directamente**

necesidad de que técnicos militares organizaran las fuerzas irregulares que en el norte de la celeste República combatían al Gobierno central. Nos habló del triunfo de los suyos, de los tesoros de las viejas y misteriosas ciudades de los mandarines, y de las magníficas pagas que los generales rebeldes daban a los instructores de sus ejércitos.

Demetrio, que ya estaba en tratos con él, acabó de decidirme, y nos despedimos, convenidos ya de que embarcaríamos en el primer buque que saliese para China.

No volví a ver a Mary. A los dos días abandonábamos San Francisco de California, en un vapor inglés.

Desde el puente vi cómo nos alejábamos de aquellas magníficas playas donde había fingido mis aventuras y conocido días deliciosos e inolvidables. La figura grácil y risueña de Mary se perfilaba en mi imaginación, confundida con la tragedia que presentía al otro lado del mar, donde íbamos a ser actores de una de las luchas más interesantes de la Historia contemporánea, en aquel pueblo que despertaba de su sueño milenar con una brutal sacudida de bárbaros desgarramientos.

Demetrio, adivinando lo que pensaba, me sacudía amigablemente, invitándome a beber.

Luego, sentados en nuestro camarote, frente a las cajas de Ginebra, me decía:

—Ya verás, querido, los casos que vamos a presenciar en la guerra de China. ¡Ah, cuando nuestras tropas entren en Pekín...!

J. E. CASARIEGO

*El próximo capítulo:*

**AL SERVICIO DE LOS GENERALES BANDIDOS DEL NORTE DE CHINA**

*En este capítulo se describen las luchas de los guerrilleros chinos, apoyados por rusos y japoneses. Estampas del pintoresquismo y la ferocidad celestes.*



**A los montes de California iban las Compañías productoras a buscar el escenario grandioso de la Naturaleza para rodar sus películas de aventuras. Con una de estas Compañías recorrió Gómez las playas y campos de San Francisco, hasta enamorarse de una bellísima estrella**



**El ingeniero Mr. Book dirigía una película de costumbres californianas, en la que intervenían falsos «pelaos» de guardarropía. A Martín Gómez, conocedor como pocos del pintoresquismo de las luchas de Méjico, le propusieron actuar en una cinta sobre estos temas. Así se convertía en estrella del cinema yanqui**

# FILATELIA

## Las bellas emisiones suizas de Navidad "Pro Juventute"

Con el mes de Diciembre nos llegan las atrayentes imágenes de los bellos sellos suizos *Pro Juventute*, simpática emisión creada por la entidad del mismo nombre de la Confederación Helvética a beneficio de la niñez y juventud suizas, tanto en el orden físico e intelectual como en el moral y religioso.

Dicha entidad, con el fin de allegar los primeros fondos para la Institución, emitió, en el año 1912, con carácter particular y, por lo tanto, sin poder alguno de franqueo, un sello de 10 céntimos representando un grupo de niños bañados por el sol, cuyo producto destinaba a la lucha contra la tuberculosis infantil. De dicho sello fueron creados tres tipos, diferentes sólo por el color y el idioma de la leyenda, en atención a las tres lenguas oficiales del Estado.

El éxito no pudo ser más lisonjero. Durante los quince días que duró la venta—14 al 31 de Diciembre—fueron vendidos 1.275.939 sellos, que produjeron un beneficio líquido de 127.593,90 francos suizos—más de 300.000 pesetas—. La Administración postal permitió a sus empleados que los matasellas cuando fueran acompañados de un sello normal, y así fué este el precursor de los sellos *Pro Juventute*.

Animado el Comité por este resultado, concibió la



Emisión de 1915, a la que pertenece el sello más raro de «Pro Juventute»: el de 10 céntimos

idea de dar a sus emisiones carácter oficial con absoluto poder de franqueo. Fácilmente llegó a un acuerdo con la Administración postal, y al año siguiente—el 1.º de Diciembre de 1913—apareció la primera viñeta oficial *Pro Juventute* en color verde, representando alegóricamente la *Helvecia*, cuya venta duró todo el mes.

Pero el empleo de estos sellos de beneficencia fuera de las fronteras del Estado emisor no estaba permitido por la Unión Postal Universal, y sólo debido a una tolerancia y a tratados particulares fueron admitidos en Baviera, Dinamarca, Italia, Hungría, Portugal y Rusia. Cúpole a España, en el Congreso de la Unión Postal Universal celebrado en Madrid el año 1921, el honor de permitir la libre circulación postal de estas emisiones de beneficencia por todos los países adheridos a la Unión.

El año 1914, debido a las perturbaciones de la



Arriba: Emisión de 1928, dedicada a Dunant. Abajo: Emisión de 1932, en honor a Huber



Colección completa de los sellos «Pro Juventute», hasta el año 1926

guerra europea, fué el único en que dejaron de aparecer estas simpáticas viñetas.

Desde el año 1915 fué estudiada su tirada bajo un plan metódico. Primero encomendóse al pintor bernés Wilhem Balmer la ejecución de unos diseños de niños con trajes regionales que habían de desfilar en sucesivas emisiones hasta el año 1917.

A este período, cuyos valores son muy solicitados, y a la serie de 1915, pertenece el sello más raro de los *Pro Juventute*: es el de 10 céntimos representando una niña con el traje local de Entlebuch (Lucerna), que está valorado actualmente en 50 francos.

Siguiendo el plan trazado de motivar los dibujos en un asunto valedero para varias emisiones, a fin de hacer más interesante su colección, encargóse al pintor de heráldica Rodolfo Münger la confección de unas viñetas con las armas cantonales, que habían de uti-



En la primera línea vertical, los cuatro sellos de la emisión de 1929, consagrada a De Flue; en la segunda línea, la de 1930, a Gotthelf, y en la tercera, la de 1931, en memoria de Vinet



Arriba: Una pareja del sello de 1912, «precursor» de los «Pro Juventute», y un sello de cada una de las emisiones de 1913, 1916 y 1917. Abajo: La emisión de 1927, consagrada a Pestalozzi

lizarse desde 1918 a 1926. Concedióse el honor de aparecer en primer lugar el escudo de Uri, en atención a ser este cantón uno de los tres primitivos de la Confederación, en la capital del cual se desarrollaron los sucesos que la leyenda atribuye a Guillermo Tell. Varios blasones por año completaron en 1926 la serie de escudos cantonales.

Un nuevo período se abre en 1927, consagrándose a los prohombres suizos las emisiones hasta el día. Conocidos en su patria, dedícoles el valor destinado al extranjero, para pagar su valía más allá de las fronteras. Los restantes valores difunden los bellos paisajes sui-

zos, más trajes regionales o escudos locales. En 1927 se celebraba el centenario del célebre pedagogo Pestalozzi, y a él se dedicó la serie completa. Ocurrió lo propio al siguiente año con Enrique Dunant, nacido en 1828, y la efígie de este benemérito cofundador de la Cruz Roja se reprodujo en la viñeta principal. Fué luego el gran patriota Nicolás de Flue, más tarde el poeta popular Jeremías Gotthelf, después al teólogo protestante Alejandro Vinet, al célebre jurista autor del Código Civil suizo en vigor, Eugenio Huber, y el año pasado al P. Girard. La serie del presente año se dedica al anatómico y botánico Alberto Haller.



Emisiones de «escudos cantonales» de 1922, 1923, 1925 y 1926

No habrá emisión benéfica que alcance el continuado éxito filatélico, artístico y económico de las *Pro Juventute*. Filatélicamente son una garantía para el coleccionista, puesto que durante su período de venta—sólo el mes de Diciembre—pueden adquirirse sin limitación, con entera libertad, sin exclusivismos; son de un valor insignificante—90 céntimos, con la sobretasa, la serie—, y las cantidades restantes, no vendidas, son rigurosamente destruidas.

El beneficio neto de 127.593,90 francos suizos obtenido el primer año se convierte en estos últimos en unos 600.000 francos suizos al año—cerca de un millón y medio de pesetas—; y téngase presente que la sobretasa de toda la serie que lo produce es de sólo 25 céntimos. En los veinte años que llevan emitiéndose, han producido más de 8.000.000 de francos suizos, unos 20 millones de pesetas.—MAX THIER



Arriba: Dos de los sellos de la emisión de 1933, en honor del P. Girard. Abajo: Otros dos de la de 1934, dedicada a Haller

# CONCURSO DE ESTO

## PLANA ROMPECABEZAS



He aquí la plana compuesta de trozos de anuncios. Dichos trozos pertenecen a las seis planas rompecabezas de ESTO, publicadas en los días 19 de Julio, 16 de Agosto, 20 de Septiembre, 18 de Octubre, 15 de Noviembre y 13 de Diciembre.

Los concursantes deberán indicar a qué anuncio pertenece cada trozo, Y EN QUE FECHA SE HIZO SU PUBLICACION.

Entre los concursantes que remitan soluciones exactas se sortearán los premios siguientes, no pudiendo adjudicarse más de un premio a cada solución:

- 1.º Premio Trescientas pesetas en metálico
- 2.º » Un receptor de radio SICE
- 3.º » Cien pesetas en metálico
- 4.º » Un reloj Coppel
- 5.º » Juego de tocador, de Almacenes Rodríguez
- 6.º » Cincuenta pesetas en metálico
- 7.º » Corte de vestido, de Pañerías del Norte
- 8.º » Un frasco de Perfumería Urquiola
- 9.º » Almohadón vasco, de Muebles Azcúe
- 10.º, 11.º y 12.º Tres premios de veinticinco pesetas

Si hay menos de doce soluciones exactas (como si no hubiera ninguna), los premios se adjudicarán de todos modos a las que más se aproximen, decidiendo por sorteo cuando haya dos o más soluciones iguales.

El Concurso se cierra el 31 de Diciembre, de modo que no serán tomadas en cuenta las soluciones que lleguen a nuestro poder después de esta fecha. El resultado se publicará en el número de ESTO del 4 de Enero, y en el de "Mundo Gráfico" del 9 de Enero de 1935.

# Cinematografía

## "Cleopatra"

DENTRO del género biográfico, en boga ahora en la cinematografía, esta cinta es de las menos logradas dentro del área histórica, ya que el realizador, Cecil B. de Mille, se ha limitado a recoger únicamente lo erótico y sentimental, despreciando lo característico y la verdad histórica, falseando los tipos principales de un modo descarado y cínico y varios episodios que son del dominio de todos. Se puede decir que la única obsesión del realizador, obsesión morbosa, ha sido el procurar por todos los medios mostrarnos con reiterada plasticidad una exaltación del sensualismo al socaire de una figura histórica que, naturalmente, se presta magníficamente para ello por su conocida liviandad.

Dentro de un realismo hondo, que se acentúa en muchos instantes, el drama camina arbitraria y caprichosamente por las sendas que han querido el argumentista y el director, preocupados de conseguir efectos cinematográficos y de preparar escenas cuyo único matiz es la sensualidad.



Annabella, bellísima estrella europea, en una escena de «Las noches moscovitas», magna superproducción de Renacimiento que el próximo lunes se estrena en el Palacio de la Música

## PRENSA

(Nuevo equipo sonoro)

GRAN ÉXITO

de

## Curvas Peligrosas

Audaces e ingeniosísimos robos de automóviles. Los «gangsters» en sus luchas al margen de la Ley

UNA PRODUCCIÓN DE FILMÓFONO

Hay escenas—cinematográficamente hablando—muy bien logradas, ricas y suntuosas y de mucho carácter y ambiente. Pero esto no obsta para que pensemos en lo que se ha desperdiciado y perdido, por escoger del tema ele-

gido sólo un aspecto, y no el más noble y deseoso que digamos.

Muy bien, sugestiva e incitante, Claudette Colbert, y muy lamentables H. Wilcoxon y Warren William.

Película, en fin, inmoral, que cae dentro de lo atrevido y casi pornográfico.

## "Wonder Bar"

Pudiéramos decir, si no fuera atrevido e incongruente, que esta película es «un drama arrevistado».

Porque tiene de ambos géneros escénicos en igual proporción intensiva. Mezcla absurda, hilvanada torpemente, con cierta ostentosa despreocupación.

## Monumental Cinema

ÉXITO MONUMENTAL DE LA TRAVIESA MOLINERA

La película españolísima más hábilmente conseguida y de carácter internacional

Pero, además, se trata de una película irreverente y chabacana, en la que hay escenas que representan una visión del cielo que quisiera ser humorística y es deplorable, en las que se ridicu-



Raquel Rodrigo en «Una semana de felicidad», interesante comedia española estrenada en Capitol con gran éxito



## PALACIO DE LA MUSICA

LUNES 24.—El acontecimiento de la temporada con el estreno de la superproducción de Renacimiento Film

## Las noches moscovitas

Dos maravillas en una película:  
La sonrisa de ANNABELLA  
y el violín  
de ALFREDO RODE...





Un alto en la marcha. Miriam Jordán, estrella de la Fox, se dispone a comer una naranja sin abandonar el «auto» que la llevará al Estudio



LA PANTALLA DE **CAPITOL**  
LE OFRECE GALANTEMENTE  
**UNA SEMANA DE FELICIDAD**  
SUPERPRODUCCION NACIONAL  
con Raquel Rodrigo, Tony D'Algy y Antonio Palacios

fusos, esta película pasa sin pena ni gloria, y si se me apura, con más pena que otra cosa. Un tema viejo, reducido, que para darle las justas proporciones se extiende con escenas de relleno que muchas veces ganan la atención principal, y un diálogo detestable, limitan a condición de mediocridad esta película.

Además, tiene bastantes escenas y situaciones inconvenientes y algunos conjuntos coreográficos nada recomendables.

alucinaciones. Sirven de fondo a la acción amorosa las ruinas de un viejo convento, interesante y bien conseguido, y en el desarrollo se entretiene lo sobrenatural y lo humano con gran precisión y arte.

No hay—salvo alguna brevísima sugerencia—nada que sea inconveniente. La interpretación, muy mediocre.

E. E.

### CONSULTORIO

UN LECTOR DE «ESTO» (Madrid).— Ya lo he dicho más de una vez. *Muchachos de uniforme* es una película perturbadora para los espíritus.

JOSÉ MARÍA RECIO (Valencia).— *Enemigos inseparables* es divertida y honesta.

JOSÉ BRUGUERA (Vilasar de Mar).— En nuestra Guía publicada durante los meses de verano podrá usted encontrar más de quinientas películas con toda clase de indicaciones. De momento, le puedo citar como representables estas películas: *El hijo improvisado*, *Un hombre de corazón*, *Boliche*, *Enemigos inseparables*, *El expreso de Oriente* (con algún corte), *Lo que sueñan las mujeres*, *Champ*, *Las peripecias de Skyppy*, *El canto del ruiseñor*... Vea nuestra Guía.

JAIME VERA (Valladolid).— Bien quisiera extenderme más; pero el espacio aprieta. Y la publicidad. Lo otro que usted pide sería hacer un reclamo gratuito a las Casas, y eso, no. ¿Poner los cines? Se hará, si es posible.

### “El fantasma del convento”

El género policíaco y «de miedo» no pierde adeptos. Antes al contrario, parece que cada día gana más y más... ¡Y qué público más encantador y más

**CINEMA BILBAO** Teléfono 30796  
**SOR ANGÉLICA**  
En su segunda semana. En español.  
Por LINA YEGROS, SENTMENAT y ARTURO GIANELLI

fácilmente contentadizo!... ¿Qué importa que el argumento sea una vez y otra—esta otra se refiere a *El fantasma del convento*—algo desquiciado, absurdo, inverosímil? Por muy absurdo que sea, siempre gusta y siempre se disculpa, con tal que la fábula tenga mucha intriga y bien dispuesta, y que el *came-raman* haya sabido recoger escenas terroíficas y siniestras con arte, que en este caso quiere decir con misteriosa plasticidad. Pero esta vez la intriga, no desenvuelta con picardía, comprometió el éxito de la cinta, que se reduce a que una mujer casada, enamorada de un amigo del marido, no llega al adulterio porque sufre pesadillas y

UNA GRAN PELICULA  
**Maria Galante**

tos habituales en estas películas «de miedo».

El acierto fundamental de esta cinta es que el interés que despierta en el espectador es un interés y una emoción absolutamente legítimos. Todo es humano, posible, lógico, natural. Y lo poco inverosímil tan diestramente enmascarado, que parece lo imposible posible, y lo fantástico, natural...

El enredo, llevado, pues, concienzudamente, mantiene en el público una emoción que adquiere en muchos instantes ímpetu extraordinario, acierto supremo de Paúl Malvarn, que ha sabido hacer una película limpia, emotiva, interesante y amena, de un modo

UNA GRAN ESTRELLA  
**Ketti Gallian**

sencillo y natural, con la sencillez que en la vida se da lo emotivo y lo trágico.

### “Aguilas frente al sol”

Sin interés hasta el final y unas escenas demasiado convencionales y con-

## OPERA

### UNA AVENTURA NUPCIAL

Deliciosa interpretación de KATE DE NAGY

liza a San Pedro y al arcángel San Gabriel, y se permiten otras licencias y atrevimientos, como la del *cabaret*, por ejemplo, que hemos de condenar.

Y cuando no es irreverente, es inmoral. O visto desde el perfil del drama, sucio y realista, sin un chispazo de arte siquiera.

### “El buque de los misterios”

El mismo interés, si cabe, o un poco más, que tiene la narración novelesca de Edgar Wallace titulada *El espíritu de John Holling*, base de la película que comentamos, tiene ésta, interés logrado por sus cauces naturales, sin recurrir en ningún momento a trucos o efec-



PAPEL DE FUMAR

UNA MARCA UN NOMBRE UNA CALIDAD



Una escena de «Crisis mundial», de Benito Perojo, que Atlantic Films presentará próximamente en Madrid

EL DIA 24, NOCHEBUENA,

ESTRENO RIGUROSO DE LA SUPERPRODUCCION NACIONAL DE

ATLANTIC - FILMS  
**CRISIS MUNDIAL**

Dirigida por BENITO PEROJO

CON

ANTOÑITA COLOMÉ  
MIGUEL LIGERO  
RICARDITO NÚÑEZ  
Y ALFONSO TUDELA

## Contrasentidos taurómacos.

En una tienda de ultramarinos:

- ¿Desea?
- Dos kilos de jamón.
- ¿Precio?
- Doce pesetas kilo.
- Conforme.

Se pesa la mercancía, y se entrega al «aficionado» comprador, que paga íntegras las veinticuatro pesetas.

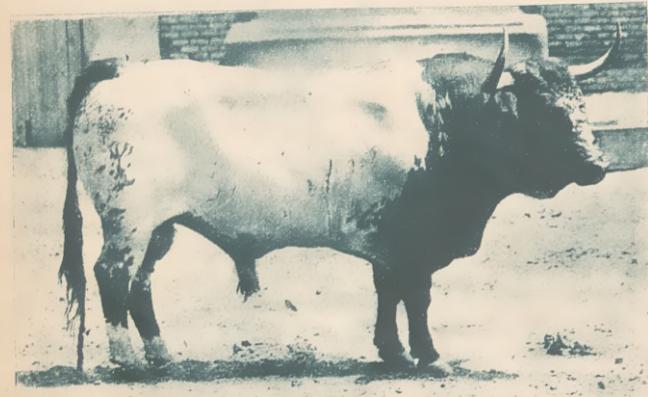
En su domicilio, el «primo aficionado» repesa el jamón comprado, y observa que faltan ¡cuatrocientos gramos!

Pero no tiene derecho a reclamar por no haberlo hecho «antes de salir» de la tienda.

Presenciamos la contratación de un matador de toros para una corrida que ha de efectuarse el año próximo. Se ha llegado a un acuerdo en precio, condiciones, fecha y compañeros de terna.

- ¿Ganado de quién?—pregunta el matador.
- Del tuyo, si quieres—dice el empresario.
- No. Del mío, no. Ese que lo torreen otros.

Han llegado los cajones que trasladan desde Sevilla o Salamanca seis toros de Fulanito, acreditado gana-



# Toros



dero, que han de lidiarse en la Plaza madrileña. Los toros han costado nada más que diez y ocho mil pesetas.

Al desencajarlos, el empresario observa que ha salido engañado por el hábil ganadero. Las reses están escurridas de carnes, faltas de pitones y sin tipo ni lámina. ¡Una caracolada!

La Empresa prepara inmediatamente pienso abundante y sal y agua en cantidad para que se repongan los «novillos» recibidos y ganen en peso y presentación.

Los carteles anuncian una gran corrida extraordinaria. Seis magníficos toros de Fulanito. Matadores, A. B. y C. (Los precios para esta corrida también son magníficos.)

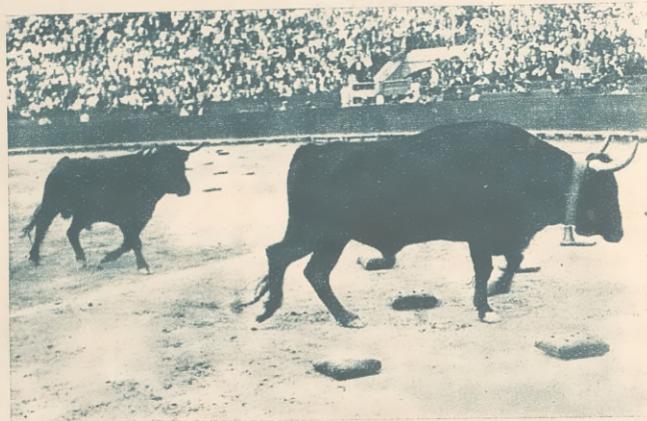
Desde que aparece en el ruedo el primer becerro hasta que se arrastra el sexto, las broncas se suceden, se empalman, se unifican. Diremos mejor que es una sola bronca.

Los torillos arrastrados arrojan en el desolladero un peso bruto insignificante, a pesar de los pesares. La becerrada nos la hemos tragado «los abonados y aficionados», que ignoramos para qué sirven los reconocimientos de los veterinarios a presencia de los delegados gubernativos.

Y los 470 kilos—en viv—que de-

← No hacen falta certificados ni reconocimientos para comprender que tenemos a la vista un toro serio, cuajado, con edad, peso y pitones...

...pero, en cambio, la desaprensión del ganadero, al enviar y vender por «toro» al becerriño que aparece en la foto, dió lugar a la consiguiente bronca y la retirada del choto a los corrales



ben pesar las reses, más las seis palas—cuatreñas—, que en su mandíbula debían tener, justificativas de los cuatro años de su nacimiento. se quedan convertidos

en 420, 430 o 440 kilos—en bruto, muertos, no en canal—y ¡¡cuatro palas!! en la boca, acreditativas de sus tres añitos—utrevos—de edad...

Pero como el aficionado que compró el jamón, tampoco se pueden reclamar a la Empresa daños y perjuicios por el «engaño o fraude» cometido.

Eso tiene que ser antes de que las reses salgan al ruedo.

Y en este caso, se suspenderían muchas corridas anunciadas y no podrían figurar como ganaderos algunos señores que especulan y medran vendiendo becerradas por corridas de toros.

En cambio, el abonado y el aficionado paga íntegramente—o con el 20 por 100 de recargo—el importe de sus localidades.

Si por cada kilo de menos que tuviese un toro—de los 470 exigidos—pudiésemos descontar a la Empresa un real del precio de la localidad, seguramente que algunas corridas las podríamos presenciar de balde..., o tendría la Empresa que poner dinero encima.

Contrasentidos taurómacos, a los que estamos ¡¡muy acostumbrados!!

JEREZANO

¿Qué?, por Jesús Martínez.—Editorial Apostolado de la Prensa, S. A. Madrid. 2 pesetas.

Este jugoso librito viene a desarrollar uno de los problemas más palpitantes de la educación moderna: el que se refiere a la armonización de la educación física con la educación moral e intelectual. Se trata de un estudio documentado y ameno de la organización del «escultismo hispano», basado en la religiosidad, el patriotismo y el sano ejercicio de los deportes. Como en Francia y en Bélgica, el movimiento escultista promete ser en España una gloriosa realidad que agrupe en torno suyo innumerables legiones de jóvenes en los que el amor a Dios y España florezcan en un cuerpo juvenilmente sano y puro, lleno de vitalidad y de fuerza. Recomendamos vivamente la obra a los jóvenes, y muy especialmente a los educadores.

De Geografía, por Manuel Mozas Mesa.—Tipografía El Pueblo Católico. Jaén. 2 ptas.

El culto catedrático don Manuel Mozas Mesa ha reunido en esta obra las teorías y reformas relacionadas con la enseñanza de la Geografía, rama en la que se ha especializado notablemente el señor Mozas. El tema está tratado con gran competencia y claridad.

Muerte en la emisora de radio, por Val Gielgud y Holt Marvell.—Editorial Hyma. Barcelona. 0,60 pesetas.

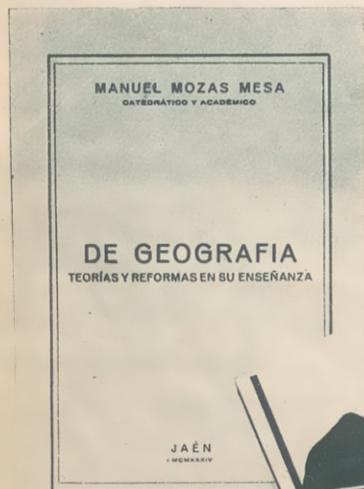
He aquí una novela verdaderamente interesante no sólo desde el punto de vista detectivesco y de aventura, sino también bajo el aspecto de vulgarización científica de la radio. Uno de los autores es director dramático de la principal emisora londinense, y ha aprovechado hábilmente la trama de la novela para poner al alcance del gran público todo el complicadísimo e interesante mundo de los modernos estudios radiotónicos. Lo más admirable de esta novela es que su aspecto discretamente científico en nada disminuye el interés palpitante del drama que se desarrolla tético y misterioso ante los ojos del lector. Moralmente, la novela es irreprochable.

El dragón del estanque, por S. S. Van Dine.—Editorial Molino. Barcelona. 0,90 ptas.

Estamos ante una nueva novela de Philo Vance, el protagonista de tantas y tan emocionantes novelas y películas de ambiente policíaco. El dragón del estanque es una narración en la que lo extraordinario e inexplicable se va enlazando con misteriosa concatenación, crispando los nervios del lector, hasta desembocar en un final enteramente imprevisto y, sin embargo, perfectamente lógico. La novela es limpia en su aspecto moral.

NOTA.—Los autores o Editoriales que envíen libros para esta Sección deberán remitir dos ejemplares a la Redacción de ESTO, Espalter, 15.—MADRID.

MUY IMPORTANTE.—Dentro de poco empezará a publicarse en ESTO una utilísima «Guía de Lecturas» para las familias.



BIBLIOTECA ORO

090



# Libros

ahora violentamente a su imaginación. ¡Conquistar un Imperio para ser igual a Pachacutec, para ser digno, en justicia, de Cusi-Ccoillor!...

Bruscamente, con un salto increíble de puma furioso, Ollanta se puso fuera del cerco de sus guardadores.

—¡A mí, mis valientes soldados! ¡Guerra a muerte a Pachacutec! Sus zarpas poderosas, venciendo el peso de las gruesas cadenas que pendían de sus muñecas, se abatieron sobre el cráneo de Rumi-Náhuí, y lanzaron al aire los cuerpos de los guerreros que obstaculizaban su paso...

—¡Una clava!

El fiel Piqui-Chaqui, escurriéndose ágilmente por entre las filas de los asombrados curiosos, le ofreció la suya.

—¡A mí, mis valientes soldados!

Se vió de pronto en medio de sus lugartenientes, aupado en sus hombros y libre su cuerpo de aquellos míseros andrajos que sirvieron para su humillación, mientras un inmenso grito de guerra que le era familiar rodaba como la voz del huracán por todas las colinas próximas.

—¡Tú eres nuestro emperador!

Mientras allá, ladera abajo, Rumi-Náhuí y sus destrozadas cohortes huían hacia el palacio de Pachacutec, Ollanta, escalando los torreones de Sacsahuamán, volvió a dirigirse a sus soldados:

—¿Me juráis fidelidad?

Un «sí» rotundo e impresionante taladró las primeras sombras de la noche, al tiempo que centenares de antorchas expandían por el cielo un halo rojizo de incendio.

Entonces, uno de sus capitanes ascendió hasta Ollanta llevando extendida en su mano derecha la cinta escaleta que, ceñida a la frente de los monarcas, simbolizaba la majestad imperial.

—Invicto caudillo, acepta el *llautu* solemne y sé desde ahora nuestro nuevo y grande emperador.

Abajo, entre las apretadas falanges guerreras, se hizo un silencio sagrado, mientras la roja cinta y la borla simbólica eran colocadas sobre las sienes, todavía espolvoreadas con la ceniza denigrante.

—¡Gloria a nuestro emperador!

Pero Ollanta, con un gesto de su mano izquierda, cortó estos gritos de júbilo. En sus ojos de puma enfurecido brillaba la luz cárdena de un odio siniestro.

Bruscamente, levantó su mano derecha blandiendo su clava terrible y amenazadora contra la sagrada ciudad que se adivinaba allá abajo, entre las sombras de la noche (1).

«Ah, Cuzco, hermosa ciudad,

llena estás de mis enemigos,

pero he de abrirte el pecho

y arrojar tu corazón a lo: cóndores;

ah, enemigo vanidoso; ah, Inca soberbio,

voy a acudir a las filas de mis Antis,

las he de armar de flechas,

y cuando en la cumbre de Sacsahuamán

se amontonen como nubes

brillarán como llamas de fuego.

descenderán como torrentes,

y entonces te arrojarás a mis pies, Inca presumido,

y me ofrecerás la mano de tu hija

y me pedirás la vida de rodillas.»

Luego, elevando todavía más su voz para hacerse oír de todos sus soldados, dió la orden de retirada hacia las montañas próximas, para evitar cualquier posible emboscada del astuto Rumi-Náhuí.

*Chusquis* (corredores) encargados de escuchar los horizontes precedían al ejército en todas direcciones, si- tuándose también a sus espaldas en torno a la ciudad del Cuzco, para tener noticia de las órdenes de Pachacutec.

Ollanta, gracias a un emisario enemigo aprehendido a media noche por sus centinelas avanzados, conoció algunas de ellas. Pachacutec, después de conferir el mando supremo de su ejército fiel a Rumi-Náhuí, había despedido a los más veloces correos cuzqueños en dirección de sus dominios del Sur, exigiendo urgentemente la concentración de todos los hombres útiles del Imperio en la sagrada ciudad, para formar así el más grande ejército que jamás se hubiera conocido. Después había jurado no cejar en la pelea hasta que el miserable usurpador fuera apresado y traído a su presencia.

En el gran templo del Sol, los sacerdotes imploraban el auxilio de Pachacamac en favor de su causa, en tanto que el anciano Huillac-Huma y los cuatro consejeros del trono, degradados y envilecidos por Pachacutec a causa de su desdichada petición de clemencia para Ollanta, arastraban ahora sus andrajos y sus cabezas cubiertas de ceniza por las calles del Cuzco.

Ollanta tuvo también más tarde noticias de Cusi-Ccoillor. Con una emoción indescriptible oyó, al amanecer, de labios de uno de sus veloces espías, el relato de su desobediencia a las órdenes paternas, su confesión de amor hacia él y la prisión a que había sido condenada por Pachacutec entre los sombríos claustros del *Achlla-huasi*. ¿Qué más podía apetecer para sentirse absolutamente feliz si no era una rotunda victoria sobre sus enemigos para libertar fulminantemente a Cusi-Ccoillor y casarse luego con ella a los mismos ojos del derrotado Pachacutec?

Sin experimentar cansancio alguno, recorría a pasos precipitados las filas de sus *antis*, disponiéndolos en orden de defensa e invitando a todos al reposo. Después de toda una larga noche de evolucionar por las montañas, juzgaba una locura emprender el ataque de la ciudad esta misma mañana, y optó por que aquí se verificase al día siguiente de un modo rápido e inesperado.

(1) Esta imprección de Ollanta está traducida literalmente del quechúa, y se dá aquí con la exacta sencillez con que expresa los sentimientos ancestrales.



—¡Cómole? Se le indultaba de una muerte gloriosa para condenarle a la ignominia de la más denigrante humillación?

—¡Yo soy Ollanta, y jamás, decídselo, acataré esa orden de Pachacutec!

Sus manos engarabadas parecían buscar unos miembros enemigos donde hacer violenta presa. De sus ojos fluía una luz siniestra, y todo su cuerpo temblaba a impulsos de su ciega cólera.

Pero esta furiosa excitabilidad duró en él sólo un momento. Como si después de este orgulloso reto surgido inconscientemente del fondo de su alma se hubiese despedido sobre él todo el peso de una milenaria tradición de sumiso respeto hacia la persona de los Incas poderosos, cayó de pronto en un depresivo silencio, dejándose cubrir el cuerpo de andrajos y la cabeza de ceniza, sin resistencia alguna.

Media hora después, precedido de tres heraldos, que iban comunicando al pueblo la noticia, y rodeado de una muchedumbre ávida y murmuradora, apareció a las puertas del palacio imperial. Su facha, trágicamente grotesca, se destacaba con perfiles lastimosos en medio del corrillo de guerreros encargados de su custodia. Iba en silencio, la blanqueada cabeza hundida en el pecho, inclinados los hombros como al peso de una invisible carga, los brazos laxos y colgantes por la tirantez de las gruesas cadenas que pendían de sus muñecas. No miraba a nadie. Nada—ni el más leve gesto de su rostro, ni la más leve contracción de su cuerpo—acusaba en él un recuerdo de lo que había sido momentos antes.

—¡Servos del poderoso Pachacutec: este es el castigo impuesto al sacrilego Ollanta por vuestro amo y señor. En su soberbia, quiso aspirar a la princesa Cusi-Ccoillor.

Los heraldos seguían lanzando al aire la trágica melopea de su pregones por en medio de una multitud sobrecogida que se apiñaba en las calles y plazuelas para ver de cerca al caudillo aclamado días antes con vítores triunfales.

Sofocados murmullos de conmiseración brotaban espontáneamente al paso



del misero Ollanta. «¿No era este hombre el que había ensanchado por todas partes el Imperio y enriquecido a la ciudad con un grandioso botín de guerra? ¿No era más nobil que Rumi-Náhuí? Y por ser uno de ellos, un pobre hijo del pueblo, ¿no tenía derecho a aspirar, tras sus maravillosas hazadas, a la hija de Pachacutec?» Pachacutec, entretanto, encerrado en su cámara privada, hacía comparecer a Mamma Cooya y a su hija, Cusi-Ccoillor, ante su presencia. Una vaga esperanza de que su hija fuese inocente del pecado que le imputaba Ollanta le hizo quitar austeridad a sus primeras palabras:

—Cusi-Ccoillor, hija mía, es preciso que desmientas la infame acusación que hoy ha formulado contra ti el miserable Ollanta ante toda la nobleza de mi Imperio. Dime que sólo su soberbia pudo hacerle creer que tú correspondías a su amor. Contesta.

Pero Cusi-Ccoillor, sin abandonar su energética actitud, permaneció silenciosa.

—¡Cómo! ¿Es entonces acaso verdad que...? Mamma Cooya se interpuso entre su hija y Pachacutec:

—Señor, discúlpala; está impresionada. Su juventud..., la escena de esta tarde...

—¡Silencio! Es a ella a quien pregunto ahora. Responde, Cusi-Ccoillor. ¿Es cierto que amas a Ollanta? La núbil princesa alzó nuevamente los ojos hacia su padre, mirándole con aire de reto.

—Sí, señor; le amo, y jamás accederé a casarme con Rumi-Náhuí. Antes prefiero morir.

Pachacutec, en un momento de cólico arrebatado, se abalanzó bruscamente hacia ella, rubricando el aire con su mano engarbitada. Pero se contuvo. Su voz, al contestar, era ya natural y tranquila:

—Pues bien; morirás. Y ahora salud de aquí.

Al quedarse a solas, Pachacutec hizo llamar a Huillac-Huma por medio de sus criados. Parecía tener una urgencia vehementemente por transmitirle sus órdenes, y al verle entrar se dirigió a él sin utilizar preámbulo alguno:

—Venerable sacerdote, ésta es mi orden terminante, que empezará a cumplirse hoy mismo. Mi hija Cusi-Ccoillor ha cometido sacrilegio amando a Ollanta y desobedeciendo mis mandatos. Acaba de declinarme. Pues bien: esta misma tarde será rigurosamente encerrada en el *Aella-huasi*, entre las Vírgenes del Sol, hasta que, retractándose de su culpa, acceda a casarse con Rumi-Náhuí. Tú eres el encargado de cumplimentar esta orden, puesto que a nadie más que a ti se permite la entrada en ese sagrado recinto. Tus órdenes a la *munucunna* superior serán rigurosas. No quiero que mi hija se diferencie en nada de las demás. Y ahora vete.

Había tal reposada austeridad en estas palabras, no obstante el tono cólico con que fueron pronunciadas, que Huillac-Huma juzgó inoportuna toda petición de clemencia. Inclinando reverentemente la cabeza, salió de la cámara imperial en dirección a las habitaciones de Cusi-Ccoillor para transmitirle la inflexible orden paterna.

Una hora después, las puertas sombrías del *Aella-huasi* se abrían a la prisión de la desventurada princesa. Pero, ¿qué podía importarle este castigo después de saber de labios del mismo Huillac-Huma que Ollanta se había librado de la muerte? ¿Qué le importaba tampoco a su amor aquella pública humillación a que era sometido a estas mismas horas por las calles del sagrado Cuzco?

—Siervos del poderoso Pachacutec, este es el castigo impuesto al sacrilego Ollanta por vuestro amo y señor. La voz lúgubre de los pregoneros, taladrando los compactos muros del *Aella-huasi*, llegaba hasta ella como una terrible punzada infernal a su corazón.

—¡Ollanta, Ollanta!

Murmuraba su nombre quedadamente, mientras en su pensamiento surgía la imagen del activo guerrero, altivo y desafiador, tal como le había visto horas antes al confesar su pasión ante el trono de su padre; igual también a como le contempló sobre la explanada de Sacahuamán el día de su regreso triunfal. «¿Y era posible que ahora...?»

—Siervos de Pachacutec...

La impresionante comitiva, después de recorrer una a una las calles del Cuzco, se dirigía ahora hacia las colinas de Sacahuamán. El odioso Rumi-Náhuí, supremo ejecutor de la orden imperial, no quería ahorrar a su enemigo esta última venganza de presentarlo a sus propias tropas en el ápice de la degradación humillante a que estaba sometido. ¿No era aquí, en este mismo lugar, donde se le habían tributado los más apoteósicos honores que jamás conoció caudillo alguno?

Pues bien: que fuesen también estas mismas colinas los testigos de su fulminante desgracia actual.

—Siervos del poderoso Pachacutec...

Pero algo como el fragor de una tormenta lejana hizo levantar de pronto los ojos a Rumi-Náhuí, dudando de lo que veía. ¿Erran las primeras tinieblas del crepúsculo o auténticas legiones humanas aquellas manchas negras que bullían más allá de la ladera de El Rodadero?

Al llegar ante ellas se hizo un silencio profundo. Avanzaba la comitiva por en medio de los campamentos y entre la expectación de los soldados de Ollanta, apretujados en las márgenes de los caminos para contemplar con ojos cólicos al heroico y querido caudillo que tantas veces les había llevado a la victoria. ¿Y era posible esto? ¡Prisionero su jefe supremo! ¿Pero cuándo y en qué batalla había sido derrotado?

Ollanta, como si hubiese intuido estos pensamientos de sus soldados y lugartenientes, o tal vez como si la presencia de su propio campamento le hiciesen volver a la realidad, alzó nuevamente la blanqueada cabeza, lanzando una mirada de reto al gran trono imperial que abría su meseta de granito en la cima de El Rodadero.

Una escena apoteósica, y todavía reciente, cobró de nuevo vida en su imaginación. Volvía a verse allí, al pie de esos soberbios escalones cuajados de cortesanos; ascendiendo luego entre el trueno de los vítores la multitud y las miradas recogidas de las Vírgenes del Sol, presentando, finalmente, su cuerpo a la suprema insignia de generalísimo con que le honraba Pachacutec. ¿Y era posible que ahora se viese así?

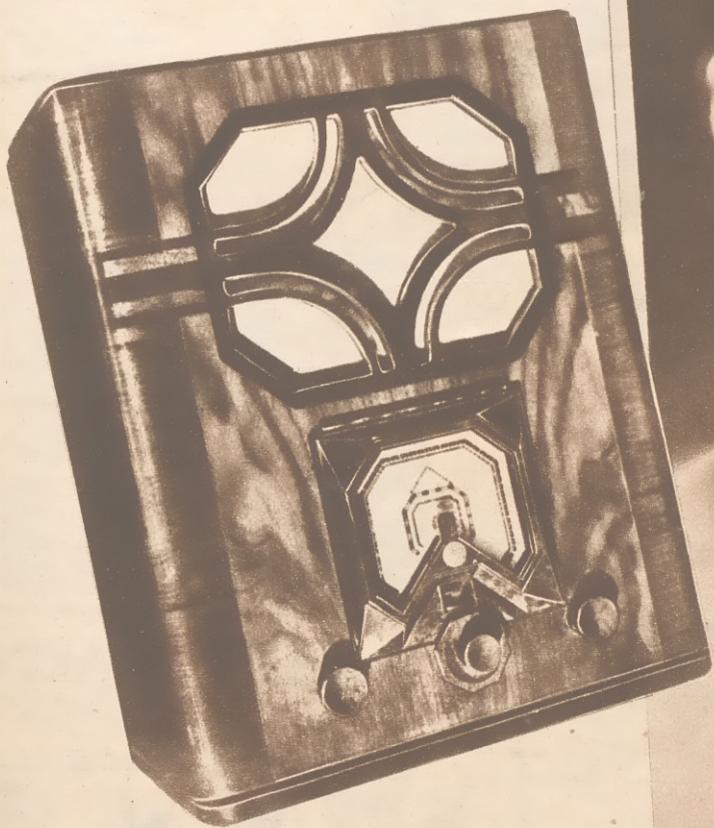
Todo su cuerpo se estremeció en un impulso de desesperación suprema al contemplar su propia figura actual. ¡Humillado, trágica y grotescamente humillado ante el mismo pueblo que vio su gloria y su poderío, ante sus soldados, ante... ante la propia Cusi-Ccoillor!...

Este pensamiento pareció atravesarle las entrañas con la vehemencia de un dardo encendido: ¡humillado ante ella, vejado y envilecido ante ella!...

¡Su misera condición de hijo del pueblo, impidiéndole llegar hasta donde, por su alocurnia, podía llegar este odiado Rumi-Náhuí, todos aquellos otros inútiles cortesanos que nada sabían de cómo se conquistaba y consolidaba un Imperio. ¡Un Imperio!

La idea ambiciosa que, a impulsos del amor, había soñado siempre en presencia de Cusi-Ccoillor, se aferró

# UN VERDADERO INSTRUMENTO MUSICAL



Tipo 638 A. para corriente alterna (todos voltajes).  
Tipo 638 U. para corriente continua, pudiéndose aplicar indistintamente para alterna.

Ambos tipos para ondas cortas y largas.  
Escala Micro-Index, intercambiable.



*El "Philips" da, justa y a veces mejorada, la sensación de la realidad misma.*  
*Sésica P. Carpio*

Sésica Pérez Carpio, orgullo del teatro lírico español, tan excelente actriz como sobresaliente tiple, y tan aplaudida por su voz como admirada por su gesto.

No podrá usted darse cuenta de los enormes progresos de la Radio en los últimos meses, si no posee un receptor de la nueva serie Philips. Hay en la atmósfera mucha y muy buena música que no puede captar un receptor imperfecto o anticuado. Y hay también cierta CALIDAD sonora, de la cual jamás podrá usted prescindir, tan pronto como la oiga por primera vez en un receptor de la nueva serie Philips. Tal vez le cueste un poco más poseer un legítimo Philips, pero en el placer que disfrutará su familia con este verdadero instrumento musical encontrará la compensación sobrada de esta diferencia. ● Los receptores PHILIPS son el mejor regalo.



# PHILIPS!

La Fábrica más importante del mundo.

# HECHOS Y ROSTROS

## DEL MOMENTO



El erudito historiador aragonés don Manuel de Lemos y Ferreras, laureado militar, al que se le ha concedido la Medalla de Sufrimientos por la Patria, con la indemnización correspondiente, herido grave en alteración de orden público en La Coruña



DON BENITO (Badajoz).—Después de la bendición de la bandera de la Juventud de Acción Católica local, la madrina, señorita Pilar Donoso Cortés, obsequió a los asociados con un «lunch» en el domicilio social

LUGO.—El general López Ochoa impone la Medalla Militar al teniente de Intendencia don Eduardo Camino Barreiro, como recompensa por su brillante comportamiento en Asturias

El ilustre catedrático y literato don Manuel Mazas Mesa, que alcanzó el primer premio en el concurso entre escritores españoles, conmemorativo del VII Centenario de la Reconquista de Ubeda



## Pasatiempos y Enigmas

Por ENRIQUE MARIN

Núm. 1 ¿Con qué defendieron el reduto?



Núm. 2 ¿Quién movió ese chisme?



Núm. 3

¿Se tienen odio?



**Final de las Notas Estadísticas.**—La "peña" de Portugal, con los señores Ojaduy, Lecue y Garmendia a la cabeza; la de Barcelona, que sigue ostentando mi nombre como razón social de su agrupación, y las de Bilbao, Cartagena, Ojivenza y Gallarta, no sólo no decaen en entusiasmo y acierto, sino que cada día aumentan el número de sus asociados y el de sus clarividentes aciertos. Reciban por ello nuestra felicitación los señores Llana, Terradas, Maniarrés, Cantó, Rengifo y Sabín, y tantos otros ilustres solucionistas que como Naranjo, de Jerez; Villar, de Málaga, y Torregrosa, de Murcia, nos deleitan con sus perfectísimas soluciones. Ha habido en este Concurso más solucionistas que en el anterior, pero menos ases. De casi todos los rincones de España hemos recibido soluciones, habiendo faltado esta vez las de Portugal y París, que en otros Concursos se recibieron. Mil gracias a todos los concurrentes a este Concurso. En breve publicaremos las Bases de uno nuevo.—E. M.

Núm. 4 ¿Qué diversiones tenéis allá?



Núm. 5 En el cuello



Soluciones de los pasatiempos publicados en el número anterior:

Núm. 1. Sólo vi a Jerónimo.—Id. 2. Tabarras.—Id. 3. El terremoto de la Martinica.—Id. 4. Tengo la sarién por el mango.—Id. 5. Llegó con laudables propósitos.—Id. 6. Comisión.

Núm. 6

Consejo moral y católico



## PEQUEÑOS ANUNCIOS CLASIFICADOS

EL diario «La Publicidad» es el primer rotativo de Granada y el de más circulación.

«La Gaceta del Norte» es el principal diario de Bilbao. Si quiere que su anuncio sea eficaz en el País Vasco, anúnciese en «La Gaceta del Norte».

PARA que sus productos sean conocidos por la clase más acaudalada de Cataluña, anúnciese en el «Diario de Barcelona», el más antiguo de habla española y uno de los que gozan de mayor autoridad, por la honradez y fidelidad de sus informaciones y por el valor de sus comentarios. Dirigirse a todas las buenas agencias de publici-

dad o a la Administración, calle Jaime I, núm. 11, Barcelona.

PARA conquistar una clientela adicta y con gran capacidad adquisitiva, anuncie sus productos en «El Correo Catalán», el diario tradicionalista de Barcelona, leído por los elementos de derecha de toda Cataluña, por la valentía de sus campañas y por la infatigable defensa de sus ideales. Dirijase al Administrador, calle de Baños Nuevos, número 16, Barcelona.

Si le interesa el mercado de Asturias, anúnciese en «Región», el diario asturiano de más circulación. Apartado 42. Oviedo.

## LA TISIS PUEDE SER CURADA



Dr. Derk P. Yonkerman, quien ha Descubierto una Cura Maravillosa para la Tisis

Aunque parezca maravilloso después de siglos de tentativas infructuosas, una curación para la Tisis ha sido, por fin, encontrada. Después de veinte años de investigaciones sin límites y ensayos en su laboratorio, el ahora renombrado especialista Dr. Derk P. Yonkerman ha descubierto un específico, el cual ha curado la mortal Tisis, aun en los períodos más avanzados. En muchos casos, aun-quetodos los otros remedios experimentados habían fallado y cambios de clima no podían impedir el progreso de la enfermedad, este maravilloso específico ha probado finalmente su poder en curar.

Cualquiera que pueda ser su posición en la vida, si usted tiene Tisis o sufre de Catarro, Asma, Bronquitis o cualquiera otra enfermedad de la garganta y los pulmones, esta curación está a su alcance, pues es un tratamiento doméstico que no necesita interrumpir de ninguna manera sus ocupaciones diarias. Investigue por sí mismo su poder curativo.

### ABSOLUTAMENTE GRATIS

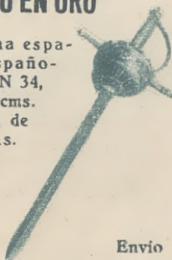
Mande solamente su nombre y dirección a la Derk P. Yonkerman Co., Ltd.; Departamento A-385, 118/120, Fleet Street, Londres, E. C. 4, Inglaterra, y la Compañía le mandará un libro instructivo, describiendo detalladamente la Tisis. Bronquitis, Asma, Catarro y otras enfermedades aliadas de la garganta y de los pulmones.

No vacile ni se demore si usted tiene algunos de los síntomas de la Tisis. Si usted tiene Catarro crónico, Bronquitis, Asma, dolores en el pecho, resfrío en los pulmones, o alguna enfermedad de la garganta o de los pulmones, escribanos hoy por el libro gratis y ocúpese antes de que sea demasiado tarde.

### EL REGALO MAS APRECIADO POR SU ORIGINALIDAD

#### CORTA PAPEL DAMASQUINADO EN ORO

Forma española B N 34, de 12 cms. largo, de 16 cms. largo, de 25 cms. largo



Envío inmediato, libre de gastos, contra pago de 10, 18 y 30 pesetas

FABRICA: F. AGUSTIN LARRAÑAGA EIBAR (Guipúzcoa)

Extenso surtido en objetos de regalo, propios para damas y caballeros.

### ESTE NÚMERO

### HA SIDO VISADO

### POR LA CENSURA

ya viene el catarro

Detener la TOS no es suficiente ¡HAY QUE CURAR! la causa!

Solo el JARABE FAMEL, medicación completa al Lacto-creosota soluble, calma la tos, desinfecta, cicatriza, vitaliza y reconstituye las mucosas y los bronquios.

Adoptado por los Médicos y Hospitales del Mundo entero.

JARABE FAMEL

PRECIO P<sup>ED</sup> 6<sup>TO</sup> IMP. COMPR.



La experiencia me enseñó

que una sopa hecha con Caldo Maggi en cubitos agrada siempre tanto a las personas mayores, como a los niños.

CALDO MAGGI

Exigid la etiqueta con el nombre:

MAGGI

# ¡SE HAN ACABADO LAS BUJIAS!

El marcaje en bujías como base del rendimiento de una lámpara es inexacto porque se funda en datos confusos. El consumidor de lámparas debe fijarse en el número de **decalúmenes** que lleva la lámpara, por ser ésta la única medida exacta que concreta la intensidad lumínica. La nueva PHILIPS SUPER-ARGA de doble espiral, lleva marcada en la ampolla los **decalúmenes** y watos, para que todo el mundo pueda apreciar la cantidad de luz que recibe a cambio de la corriente consumida.



Cada lámpara lleva esta marca

# PHILIPS

Super-Arga

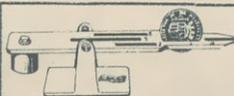
La lámpara con filamento a doble espiral Marcada en decalúmenes

Hasta UN 20% MÁS ECONÓMICA

## Estreñimiento

# GRAINS DE VALS

uno o dos granos al cenar regularizan hígado estómago e intestinos



COMERCIANTE INDUSTRIALES COMISIONISTAS

Aparato para distinguir las monedas de plata legítimas de las falsas cuando se presentan dudosas. Evita discusiones, siempre desagradables. Indispensable en toda tienda. Artículo ideal para regalo con anuncio por parte de industriales a sus detallistas. Faltan concesionarios en algunas provincias.

N. Churruca

EIBAR

## TARIFAS DE SUSCRIPCIONES PARA

# ESTO

(Aparece todos los jueves en Madrid)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:

|            |      |
|------------|------|
| Un año     | 15,- |
| Seis meses | 8,-  |
| Tres »     | 4,-  |

Francia y Alemania:

|            |      |
|------------|------|
| Un año     | 23,- |
| Seis meses | 12,- |
| Tres »     | 6,-  |

América, Filipinas y Portugal:

|            |      |
|------------|------|
| Un año     | 16,- |
| Seis meses | 9,-  |
| Tres »     | 4,50 |

Para los demás Países:

|            |      |
|------------|------|
| Un año     | 30,- |
| Seis meses | 16,- |
| Tres »     | 8,-  |

NOTA. La tarifa especial para Francia y Alemania es aplicable también para los Países siguientes: Bélgica, Holanda, Hungría, Argelia, Marruecos (zona francesa), Austria, Etiopía, Costa de Marfil, Mauritania, Níger, Reunión, Senegal, Sudán, Grecia, Letonia, Luxemburgo, Persia, Polonia, Colonias Portuguesas, Rumania, Terranova, Yugoslavia, Checoslovaquia, Túnez y Rusia.

## Conservas TREVIVIANO

Talleres de PRENSA GRÁFICA, S. A., Hermosilla, 73, Madrid (Made in Spain)

# FOTOS de todo el MUNDO



← Doña Beatriz de Borbón, hija de don Alfonso y doña Victoria, con su prometido, el príncipe Alejandro Toslonia, con quien contraerá matrimonio el próximo mes de Enero



La esposa del ministro alemán Goebels hace personalmente una cuestión en las calles de Berlín para aliviar la situación de los pobres durante el invierno →



Millares de húngaros han sido expulsados de Yugoslavia a consecuencia del asesinato del rey Alejandro. He aquí algunas familias expulsadas del pueblito de Keleria ↓

← El Rey Gustavo de Suecia hace solemne entrega del Premio Nóbel de Literatura al dramaturgo italiano Luis Pirandello

En la histórica iglesia parisina de St. Germain l'Auxerrois, los niños del coro hacen sus últimos ensayos para la Misa del Gallo ↓

